AÑO XXXIV — Nº 1706

EL DIA

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 26 DE 1965

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



Estampa bucólica en el Parque Lecocq

(Fotografía del Archivo del Concejo Departamental)

Los ciervos y venados instalados en el zoológico del Parque Lecocq, pueden pastar libremente como si las alambradas no limitaran la amplitud de la llanura por donde le está procurada la sensación de libertad, haciendo sus correrías y bebiendo en los estanques.



Fosos protegidos por muros y alambradas dan seguridad a los visitantes del Parque Lecocq. que se detienen a contemplar los leones en aparente libertad en sus amplios dominios.



Villa Dolores. El público admira la majestuosidad de los leones en sus estrechas, mientras que el animal, resignado, añorará tal vez la soledad d selvas donde nacieron.

EL JARDIN ZOOLOGICO DEL PARQUE PEREYRA ROSSELL Y EL PARQUE LECOCQ

EN una ciudad orgánicamente constituida, las actividades se desarrollan confortablemente cuando las soluciones dadas a los problemas urbanos satisfacen un mínimo de condiciones. Esto es cierto, no sólo cuando se analizan los problemas desde un punto de vista edilicio, sino también cuando se los considera en sus aspectos culturales y sociales.

No son ajenos a este razonamiento los parques, plazas y paseos destinados al esparcimiento popular. En su concepción se presta un cuidado especial al paisaje para conservar las características que les son propias, o bien para realzar su belleza mediante el trazado de amplias avenidas, la ubicación de grupos escultóricos o monumentos que ponen en valor aceptable las condiciones de lugar destinado al uso público.

Se pueden utilizar los parques para satisfacer otras necesidades importantes, como el estudio de la fauna y de la flora, que se muestran generosas en múltiples facetas.

Así, por ejemplo, los jardines botánicos y parques zoológicos ponen al alcance del público especies vegetales o animales que nacen y viven en ambientes distintos al nuestro y permite, al mismo tiempo, adecuarlos al medio que necesitan los investigadores y estudiosos para analizar, con ejemplares vivos, las características más salientes de cada uno.

En este aspecto, Montevideo cuenta con un Jardín Zoológico que funciona en el Parque Pereira Rossell —antes Villa Dolores— y un gran zoológico en formación en el Parque Lecocq, adyacente al pueblo Santiago Vázquez, junto al río Santa Lucía.

EL JARDIN ZOOLOGICO EN VILLA DOLORES

Fue siempre motivo de atracción para grandes y chicos: ¿Quién ha dejado de concurrir allí más de una vez? ¿Quién de nosotros no se ha entretenido viendo jugar a los monos; desplazarse a las fieras en sus jaulas, o no ha gozado del espectáculo que nos ofrecía el elefante, en la pista del circo?

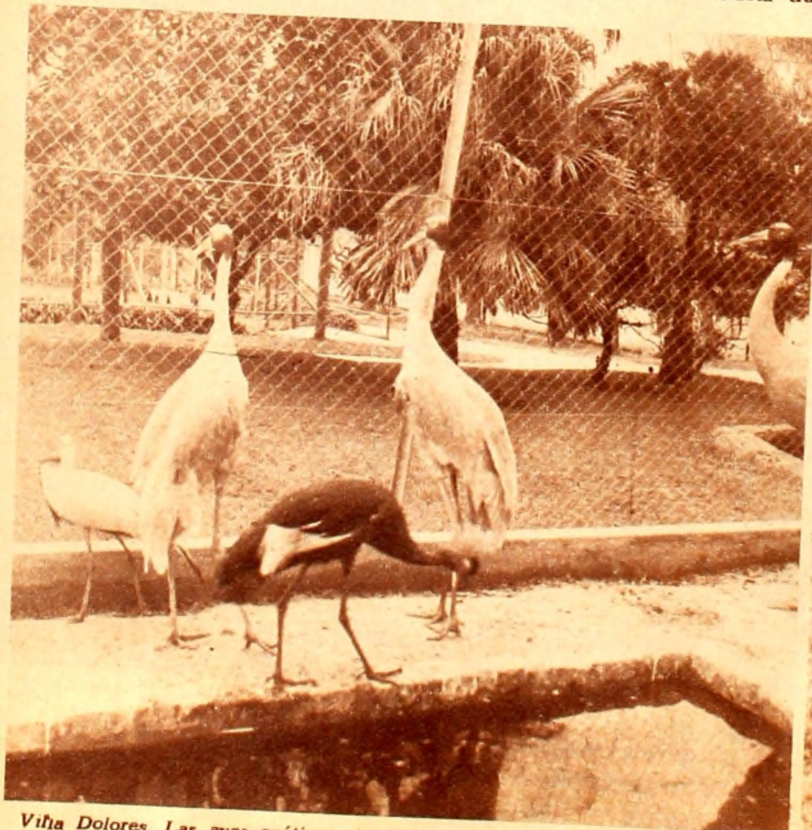
¿Hay alguien que no haya observado el sumergirse de las focas o no se haya detenido ante las aves multicolores?

¿Quién no ha concurrido a la sala de los espejos para ver su silueta transformada en figura grotesca?

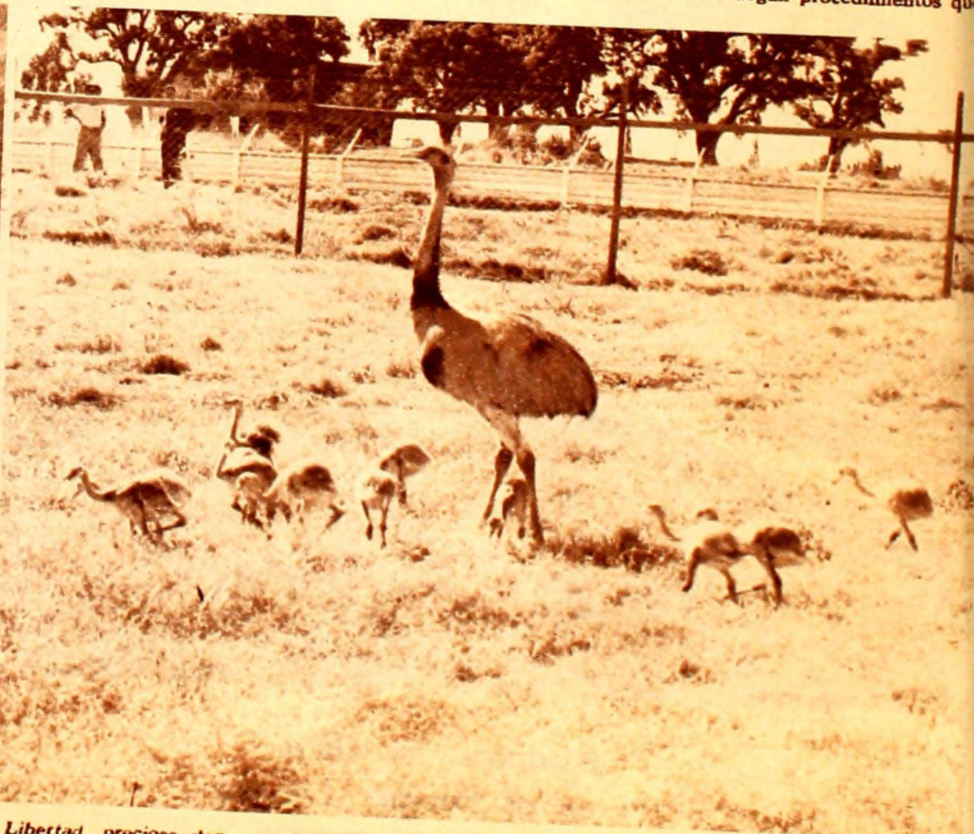
El jardín zoológico de Villa Dolores llenó toda u época desde que doña Dolores Pereira Rossell lo do para incorporarlo al patrimonio municipal.

No fue solamente lugar de atracción para chicos grandes. Allí se enseñó a distinguir las características r tables de las especies animales más fácilmente que en l textos escolares. Porque la explicación dada ante un eje plar vivo, poco conocido, cumple mejor la función docen al penetrar insensiblemente en la mente del niño. La e señanza resulta más provechosa, todavía, si el material d que disponen los zoológicos, en especies autóctonas o for neas, se pone al alcance de los estudiantes para que pu dan aprender con su propio esfuerzo.

Durante más de cincuenta años Villa Dolores pud satisfacer la curiosidad del público, exhibiendo los anim les en jaulas y recintos cerrados según procedimientos qu



Villa Dolores. Las aves exóticas viven en espacios cerrados, protegidas del público que las admira por la esbeltez de su silueta y la belleza de su plumaje.



Libertad, precioso don, que también aprecian los animales, como este ñandú, de apariencia adulta y pedante, "comandante" de un ejército de "charabones" despreocupados de su cautiverio en un ambiente natural.

...a en boga cuando fue creado. Hoy, la ciencia y las ...s que orientan los jardines y parques zoológicos ...en algo más. Son muy diferentes las exigencias en ... a espacio, al confinamiento de los animales, a su ...ación y funcionamiento.

...or tal razón se pensó, veinte años atrás, en trans... una extensa zona conocida por Parque Lecocq, en ...n espacio libre que satisfaciera las necesidades de ...ológico moderno.

...ue propulsor de la idea el señor César Batlle Pa... que integró, junto con otros ciudadanos como el ... Manlio Goriero y el Dr. Torres de la Llosa asistidos ...écnicos municipales prestigiosos, la Comisión Hono... encargada de llevar adelante la iniciativa. Se dio, ...rincipio a las distintas etapas de su desarrollo como ...a urbanización del predio destinado a zoológico; la ...ción de un Parador para uso del público; el trazado ...gunas avenidas y caminos interiores; la construcción ...fugios y zonas destinadas a las fieras; las grandes ...s para las aves de rapiña y las instalaciones para la ...nistración y vigilancia del parque.

...ENTACION IMPRESA AL NUEVO ZOOLOGICO

El nuevo zoológico se proyectó y se puso en ejecu... siguiendo normas que cambiaron sustancialmente los ...eptos aplicados en el antiguo local de Villa Dolores.

Allí la exhibición de las fieras y aves en jaulas y ...ientes artificiales cerrados, si bien evitan el contacto ...ediato con el público, aumentan el perjuicio que se ...causa por el cautiverio en locales estrechos, muy dis... al medio en que se criaron. El encierro los degrada ...inicamente y los debilita en sus facultades de pro...ción.

Las nuevas normas aplicadas en el Parque Lecocq ...nspiraron en las adoptadas por los grandes zoológicos ... París, Hamburgo, Londres y Nueva York, donde los ...males, en libertad aparente, están confinados en recin... naturales o artificiales que se asemejan o imitan las ...iones de donde proceden, cualquiera sea su régimen ...ático.

...NTAJAS DEL PARQUE LECOCQ

Las ventajas que ofrece el Zoológico Municipal de ...cocq son múltiples. Además de los beneficios que se ...tienen dejando a los animales en libertad relativa, las ...0 hectáreas de campo virgen constituyen un lugar exce...nte para distracción del público.

Tiene una superficie poco ondulada que favorece la ...ntemplación del paisaje. Es apta para la construcción ... recintos amplios donde las rejas y los cercos que tanto ...ean el lugar se sustituyen por fosos y alambrados de ...otección que no traban la visión de los niños que se ...tienen a observar el jugueteo de los cachorros en con...aste con la majestuosidad con que las fieras vigilan ...s "dominios".

...L FUTURO DEL PARQUE LECOCQ

Aún más. En un futuro no lejano, lo que hoy se ...estina a Parque Zoológico se sumará a los bañados que ...rcundan el Santa Lucía lo cual permitirá, entre otras ...osas, disponer de lagos artificiales para la práctica de ...s deportes náuticos y la recuperación de terrenos inun...ables que incrementarán las zonas arboladas y las pra...eras artificiales donde se puedan practicar la equitación, ...l ciclismo y actividades semejantes.

...OS INCONVENIENTES QUE SE LE ATRIBUYEN

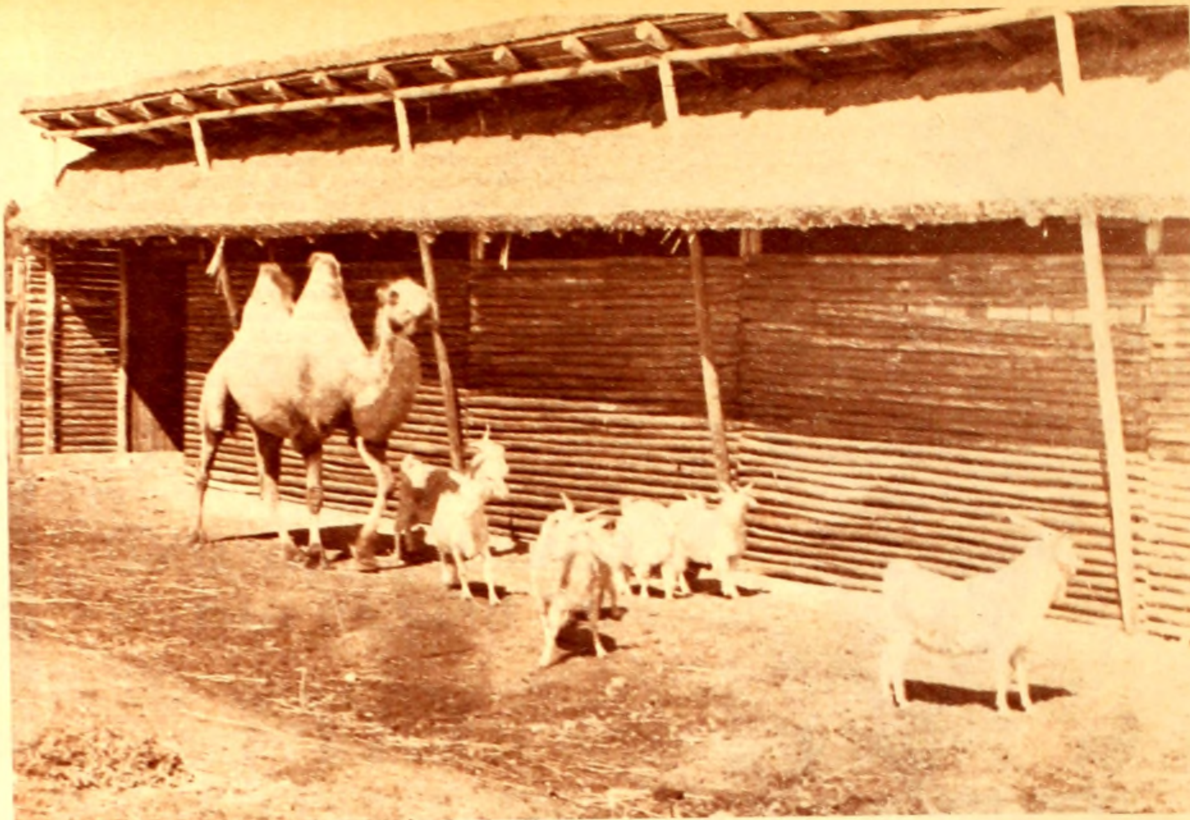
Esta obra, como toda iniciativa de gran trascendencia, ...uede tener opositores que nieguen alguna de sus venta...as. Por ejemplo, se ha expresado como hecho negativo la ...istancia que separa ese parque del centro de la ciudad. Obsérvese, no obstante, que grandes obras que se conci...bieron en otras épocas como el Bulevar Artigas y la pro...pia Villa Dolores se encontraban distantes de la Capital.

Sin embargo, esas y otras obras integran las zonas más populares y densas de la edificación capitalina. Aun, mismo, el Parque Pereira Rossell, ubicado en el casco de la ciudad sin posibilidades para su desarrollo, da un argumento favorable al Parque Lecocq y lo distingue por su amplitud, como sitio adecuado para la realización de un gran zoológico en las condiciones que aconseja la técnica más moderna.

EL FUTURO DE VILLA DOLORES

En cambio Villa Dolores o Parque Pereira Rossell se transformará paulatinamente en un centro de estudios, sin perder, por eso, las características de Jardín Zoológico dedicado preferentemente a la fauna nacional.

Se continuará su remodelación para que, junto con el Planetario Municipal integren el Centro Científico Municipal. Se mejorará la exhibición de los animales asegurándoles condiciones más adecuadas a la vida en cautiverio y a la más fácil apreciación por parte del público espectador. Se estudiará la posibilidad de sustituir periódicamente las fieras confinadas en jaulas para no dañar sus condiciones orgánicas. Para dar al ambiente un tono natural se facilitará el deambular de especies que, por su domesticidad, puedan vivir en libertad para delicia de los niños que concurran allí en busca de alegría y diversión.



Animales exóticos, como este camello y las cabras que lo acompañan, conviven en la libertad que les conceden amplios espacios cercados con refugios adecuados y limpios.

Pero su fundamental función radicará en el ejercicio de la docencia. Los escolares y adolecentes a cargo de maestras podrán tener un medio más fácil de aprender o encontrar, con ayuda de especialistas, lo que su vocación les reclame.

El Parque Lecocq y Villa Dolores se complementarán eficientemente, para que los niños se familiaricen con los animales exhibidos y las diversas especies de aves y pájaros valoricen sus aspectos y condiciones de vida. Los reptiles de nuestro país o las grandes especies foráneas, se podrán ver y apreciar en forma concordante con sus condiciones naturales.

En el Parque Lecocq vivirán los grandes felinos y las águilas y los cóndores en libertad aparente, en ambientes similares al suyo.

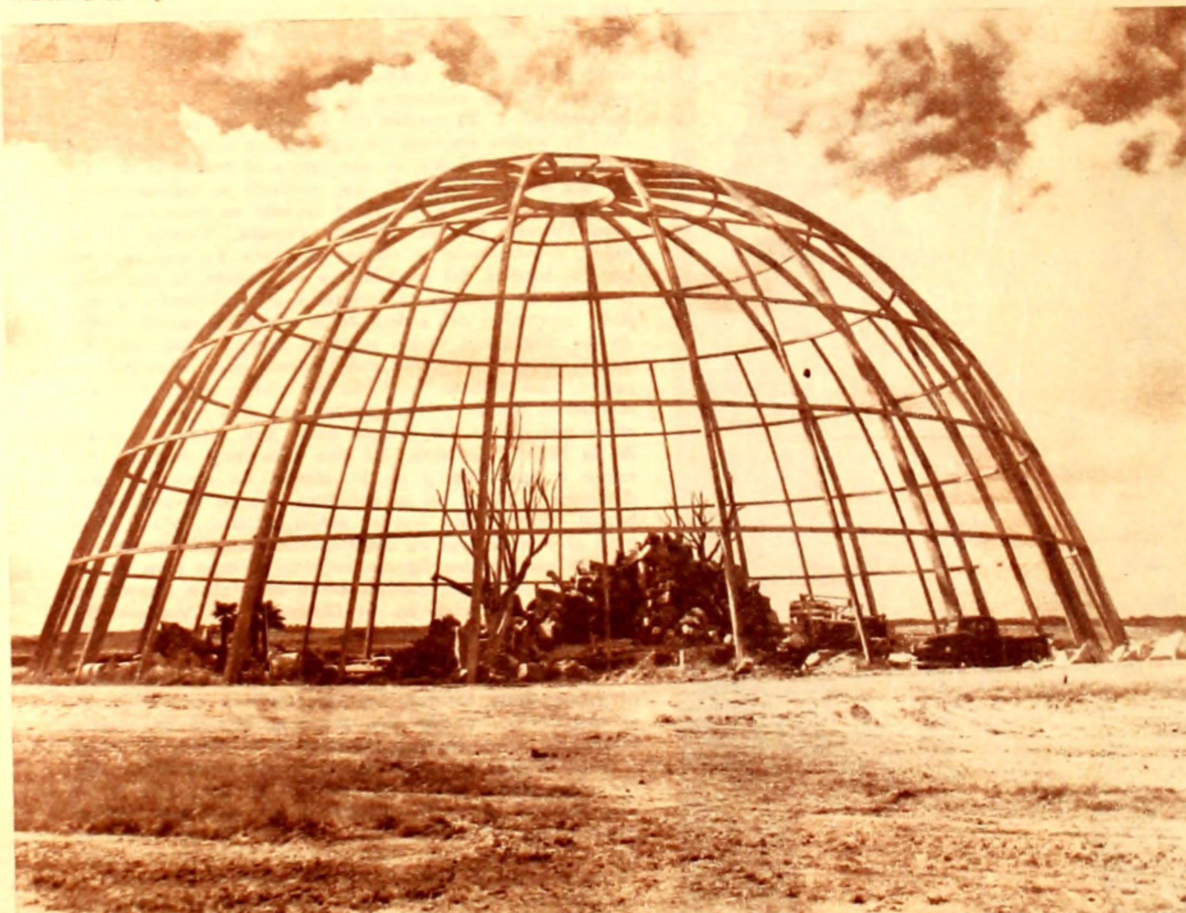
Respetando las características del paisaje se da más realismo a la exhibición de las distintas especies y se entrega al pueblo un motivo de atracción insospechado que lo compensará de las fatigas de su actividad rutinaria.

La terminación de un gran zoológico en las condiciones que permite el Parque Lecocq, complementario del Centro Científico que será el actual Parque Pereira Rossell, colocará a Montevideo entre las ciudades que marchan a la vanguardia en estas y otras manifestaciones de la cultura.

Ing. Ponciano S. TORRADO

(Especial para EL DIA)

(Fotos del Laboratorio y Archivo Municipales)



Las jaulas para las grandes aves de rapiña, por sus dimensiones colosales y armoniosa construcción, constituyen un problema estructural que pone a prueba el talento de los ingenieros y arquitectos que deben proyectarlas

COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES:

XXIX SALON

ESCULTURA



"Cabeza de niño". Bronce. 2º premio, de Carmen Portela.

AL revés de otros años, la escultura de este Salón sustenta una fisonomía mucho más dúctil y numerosa. Si acaso, no tanto en lo relativo a la bondad solamente de sus formas, ya que amparan en él muchas de las que son hoy por hoy, las representativas de los movimientos modernos.

Pero es característico que se vea tal sección, mucho más encaminada hacia la continuación de esfuerzos que en el pasado. Nos referimos, por supuesto, al cercano pasado. Se oponen, también, tesituras distintamente abordables en cuanto a discernir el valimento de base de lo que se considera escultura. Y el problema se presenta, nada menos que con el Gran Premio, otorgado a la obra "Germinación", hierro forjado de la artista Mabel Rabellino, escultora que hace apenas unos meses regresara de Francia, en la cual radica. Indudablemente que esta obra no abarca los valores primordiales de la escultura en sí. Es una forja en hierro y como tal, limitado su rendimiento al procedimiento técnico. Este no puede dar más que una semblanza perfilada y hueca, una sensación de planos o espacios, y nunca una concreta modulación del volumen y la luz que provoque esa fuerza total en la dimensión más profunda que es la escultura. Desde luego se omite por la técnica el modelado, las formas, ya que éstas se sintetizan a una simplicidad de objeto. Dentro de ello, el trámite técnico puede ser bien dispuesto como en el presente caso, pero lejos de conmover y representar la inversión de cualidades con que una escultura asume la responsabilidad de su autor. Otro camino más complicado: el del escultor Ramos Paz, que lograra el Primer Premio con su "Figura". Llama la atención la técnica (alambre soldado) verdadero encaje y raro tejido que va confeccionando una superficie tersa que se traduce poco menos que en un enigma, por cuanto seduce las formas graves y los huecos, que van ritmando la figura reclinada. Al estilo del gran More, la estilización tiene aquí una razón en la ejecución. Existe un tema, llevado hasta el punto que la técnica admite, y que el concepto ha formalizado para llevarlo a la realización plena.

La luz, la media tinta y sombras, están rotundamente delineadas y en su valor, dentro de un registro si cabe uniforme en la realización, que no requiere variantes ni recursos, más que los presentados, o sea la ligazón de los alambres por medio de una notable habilidad manual, prolijidad sin límites para manifestar en el escaso eslabón de los contornos en el espacio, una figura de moderna idea. El cambio del escultor, por otra parte, ha sido un vuelco absoluto del naturalismo a tal germinación estilística; y lo mejor, es que repite el resultado en otra de las obras: "Caballo", que sostiene la misma virtud e igual limitación. Entra ya el vaciado en bronce en Carmen Portela, con el Segundo Premio, "Cabeza de un niño", a estructurar la clásica escultura. La que se trata por los medios del modelado y el vaciado, la que mide la forma, el volumen, el carácter y el sentimiento; la sensible aportación del artista en la expresiva manifestación de los rasgos tan viejos como el mundo y tan extrañamente raros en su disimilitud. Tomar, pues, esos mismos rasgos, esas mismas bases do de miles y miles de obras mantienen con su vívida quietud, una raza blanca o broncínea que, desde los griegos hasta hoy, toman el poder de la belleza del arte. Es otra cosa muy distinta. No existe comparación y no la admite. La evolución más dinámica y difícil en la escultura que en la pintura, la hemos comprendido con el genial británico More. Pero todo el relente que va naufragando despaciosamente detrás de sus grandes figuras, requiere tiempo para volver al cauce... Portela modela como hace años, cuando su primera presentación en el Uruguay. En "Amigos del Arte" subrayó nuestra atención con su fineza y el especial encanto de su inspiración.

Sabe transmitir emotivos dones a sus obras. Sin estar su cabeza entre las más logradas, acentúa su trabajo en el otro envío, donde más total, el bronce da cuenta ("Fanny") de los recursos plásticos de la artista. El título, a veces configura un detalle sin importancia. En la moderna escultura no se vaya por él. Ni el engarce de la idea celebra con la nuestra que miramos, la que tuvo el escultor que lo realizó. Es un hecho. "El retiro de los ángeles" de Salustiano Pintos, mueve siempre el mismo "motivo" de talla en madera. Ya son formas rituales en él. En todas sus obras las combina en una u otra forma con diversos títulos. Puede que éste, menos complicado que otros, posea algún espacio para lograr la captación de una sugerencia... Por otro lado, el cemento directo de Adela Neffa, nos sitúa en una más simple solución que la anterior obra.



"Mi hijo". Yeso directo, de Sergio Gutiérrez.

También son formas, huecos y superficies estudiadas en sus resultados de espontáneo impacto (Premio Banco República). Más auténtico en el conjunto compositivo y expresivo, la estructura marina de Juan Carlos Viera (Premio M. N. de Yesos). Gravita allí una escondida y sutil sugestión. La sombra puede entonces realizar "su trabajo" envolvente, y fundir en algo de misterio, la curva que lleva hacia adentro, la oblicua línea de la luz. Un yeso de Rómulo Chiesa, "Tiempos remotos"; una cabeza expresiva, modelada con intención de un capítulo de vida interior... y luego la buena realización que es perfecta en "El Kimono" (Teresita) de Prati, dentro de la técnica del artista.

Siguiendo dicho sendero, encontramos a Sergio Gutiérrez, "Mi Hijo", un yeso directo, "desnudo de niño", obra con todas las dificultades que encara un escultor cuando afronta tal tema. Es un esfuerzo meritísimo. Una humilde obra de quien desea trabajar sin saltar el alambrado... a pique de quedar colgado. Y Juan Martín, con "Cabeza de joven", un yeso en el cual las superficies "rodinianasí" motivan la más interesante realización. Vibración y suspenso en la expresión y el claro designio de que nunca Martín ha llevado a cabo lo que es capaz. Un



"Cabeza de joven". Yeso, de Juan Martín.



"El Kimono" (Teresita) de Edmundo Prati.

LAS PULPERIAS DE LA CISPLATINA



Una pulpería en el Río de la Plata. Apunte de Domersay.

..título de esta nota reproduce el de uno de los más valiosos estudios evocativos de Aníbal Barrios Pintos, ..blicado ha poco en un folleto de limpia impresión y .. cual trataremos de realizar una sintética exégesis.

En el tema de las pulperías, lo primero que interesa ensayar su definición. El autor sigue, entre otros, al .. Daniel Granada, en la segunda edición de su "Vocabulario rioplatense razonado" (Montevideo, 1890) quien ..presa que se trata de una combinación de abacería y ..berna y que la voz proviene del mexicanismo *pulque* (*), ..is propiamente de *pulquería*, comercio en que se despa..a dicha bebida. Sin embargo, el propio Granada señala ..y Barrios Pintos lo trae a colación — lo discutible de ..a etimología, ya que Garcilaso de la Vega, en sus cróni..s del Perú virreinal, se refiere a *pulperías* peruanas, ..z que relaciona con lo anecdótico de una tienda en que .. vendía un pulpo.

Pulpería es, sobre todo, tienda de bebidas (aguar..iente) y un poco de comestibles. Lugar al que, además, .. va a charlar, jugar, cantar, fumar. Es interesante se..alar su sinonimia y correspondencia en América —como ..n parte lo hace el autor— quien recuerda que en nues..ro medio se las conocía asimismo con el nombre de "ca..as de trato" o "de abasto". En cuanto a la época a que ..e refiere, es —como su título lo adelanta— a partir ..el 31 de julio de 1821, en que se firmó el acta de in..corporación de la Provincia Oriental a la monarquía por..tuguesa, hasta la independencia de dicho territorio, por ..más que el autor se refiera en parte a tiempos anteriores ..y aún posteriores. Así, al historiar las pulperías en nues..tro país, evoca que la primera fue erigida en la jurisdic..ción de Montevideo, aproximadamente en 1724. Señala la trascendencia de la pulpería como centro de convivencia social, en sus relaciones económicas y políticas, destacando que se vinculan a la historia de nuestra civilización, ya que, además, no sólo contribuyeron a guiar en el pago, sino que fueron asimismo pregón de noticias. Señala que las pulperías se extedieron en nuestro medio, principalmente en la época Cisplatina, trayendo a colación una cita de Auguste de Saint-Hilaire, quien en la página 230 de su rarísimo libro, publicado en Orleans con el título de "Voyage á Río-Grande-do-Sul (Brésil)" describe el ambiente de unas pulperías de nuestro territorio, "tabernas absolutamente parecidas a las del Brasil". Sigue una mención a Alcide Dessalines D'Orbigny, quien, en enero de 1827, "no pudo encontrar en Canelones, capital de la Provincia y sede del Gobernador, ni pan ni bizcochos, y en San José ni carne siquiera". En otra cita, Charles Darwin se refiere a una pulpería de Minas y traza un retrato poco halagüeño de los gauchos que en ella conoció.

Todos estos documentos y antecedentes que Aníbal Barrios Pintos presenta son tan interesantes como necesarios para ofrecer al lector el "background" de nuestra campaña por esos años (1820 incluso), así como lo son otros papeles muy amarillentos, por él consultados y extractados aquí, principalmente en lo que a censos ganaderos se refiere. Y los que atañen a los permisos para la instalación de pulperías, que era preciso dirigir por escrito al Gobernador, por intermedio del Alcalde o Juez Comisionado del Partido en que el comercio abriría sus puertas. Recuerda el autor que no era fácil conseguir dicha autorización, ya que no sólo existían disposiciones en vigencia, sino que se tenía también en cuenta la catadura moral del solicitante, sus antecedentes, etc. Aprobado el permiso, el pulpero debía contribuir anualmente con un impuesto de treinta pesos, entregándolos a los recaudadores designados por el Ministerio de la Real Hacienda. Hallamos en estas páginas copia de un escrito de solicitud para abrir una pulpería y de otro documento, en que establecen las causas para denegar tal permiso.

No deja de ser curioso que entre los permisos otorgados a personas de elevada posición económica, para instalar pulperías, aparezca el hecho un tanto pintoresco para tan lejana época, de que una de ellas apareciera regenteada por una mujer: doña Andrea Toscano, madre del Gral. Fructuoso Rivera, con su pulpería —a comienzos del siglo pasado— en la zona del Miguelete.

La ubicación de dichos comercios era, naturalmente, estratégica, en medio de la soledad y despoblación de entonces: aparecen, ya cerca del "paso" de un curso fluvial, ya en una bifurcación de caminos, ya en lo alto de una loma y —muy especialmente— en las zonas de guarnición, donde la abundancia de milicia aseguraba constante clientela a los mostradores, protegidos —como ya es bien sabido— por una fuerte reja, "guardia defensiva de la propiedad privada en la inmensidad erizada de acechanzas y peligros del dilatado campo". En el apunte de Demerszy que ilustra la presente nota, podrá el lector destacar el banderín que anunciaba la existencia de una pulpería. Otras veces, según aparece en un apunte iconográfico realizado en 1839 por el ilustre calígrafo y dibujante Juan Manuel Besnes e Irigoyen, el banderín era un simple trozo de género que se balanceaba suspendido de una caña.

Evocando una descripción de pulpería, efectuada por el Sr. Horacio Arredondo en 1951, en que destaca la abundancia de riñas y malevaje en esos lugares, e historia el apresamiento del "célebre malevo regional *El Clinudo*" en una pulpería, Aníbal Barrios Pintos corrige el error, recordando que el popular *Clinudo* no fue apresado en las condiciones descriptas por dicho historiador, y agrega la posibilidad de que el Sr. Arredondo se refiera a otro *Clinudo*. En efecto: es sabido que hubieron varios malhechores con ese apodo en nuestro folklore, y no es del caso particularizar a uno que no tiene mayor importancia, con el "célebre malevo regional", por lo cual creemos que el dato del Sr. Arredondo resulta tan incompleto como confuso.

Puntualiza Barrios Pintos que las pulperías que han subsistido hasta los tiempos actuales son de data posterior a la Guerra Grande. Evoca los contrapuntos de payadores, sus postas de diligencias y las enramadas que servían de abrigo a la caballada.

Recordamos que en nuestra infancia —y en pleno departamento de Canelones— todavía se conservaba el nombre de pulpería para designar ciertos comercios en que se vendía de todo, incluso textos escolares (además, naturalmente, del muy concurrido mostrador para los bebedores). No tenían ni la clásica reja defensora, ni el ondeante banderín anunciador y se habían adaptado a las necesidades del progreso.

Este estudio acerca de las pulperías finaliza con varios documentos: a) nombre y apellido de cada pulpero de la época Cisplatina, con indicación del lugar de instalación; b) licencias expedidas en dicha época, para pulperías, tiendas, billares, fondas, etc.

Sólo con un gran entusiasmo por la sugestión evocadora del tema, sólo con una larga y paciente tarea pesquisadora puede realizarse un trabajo como éste, en que Aníbal Barrios Pintos —escritor dinámico, si los hay— aporta valiosos elementos, no sólo desde el punto de vista literario, informativo y recreador, sino también desde el ángulo de la historia social.

Gastón FIGUEIRA

(Especial para EL DIA)

(*) Pulque, bebida alcohólica, popular en México. Haciendo incisiones en el tronco del magüey (pita) se extrae un líquido azucarado, con el que se hace el pulque.

---

escultor de grandes condiciones, adormecido en el hacer que siente, pero que no lleva más allá...

"Mónica", de Lettieri, convoca el hueco en los ojos asimilados de Yepes. No se completa el estilizado en su total vivencia con sólo alargar el cuello en forma desmesurada, como lo hace el escultor. Pero deja ver una condición loable, en cuanto a buscar una salida a la vulgar copia naturalista. Esto ya es una condición. Por otra parte, tiene trozos bien modelados.

La talla de Guiadas, un pájaro; si bien no suma las virtudes necesarias para encarar al animalista (caso Bauzá) no por ello deja de demostrar pasajes de fuerza y viva solución. El bronce de Andrada, y el estilizado de García, traen a consecuencia el estiramiento de Fernández Tudurí en su interpretación de "Ana Franck". Humana poesía de una verdadera y tremenda tragedia que se espeja en miles de gentes culminadas en el más cruento sacrificio que conoce la Historia moderna. Pero Fernández Tudurí, que alarga en demasía, gesta una pensativa y no dramática esfinge.

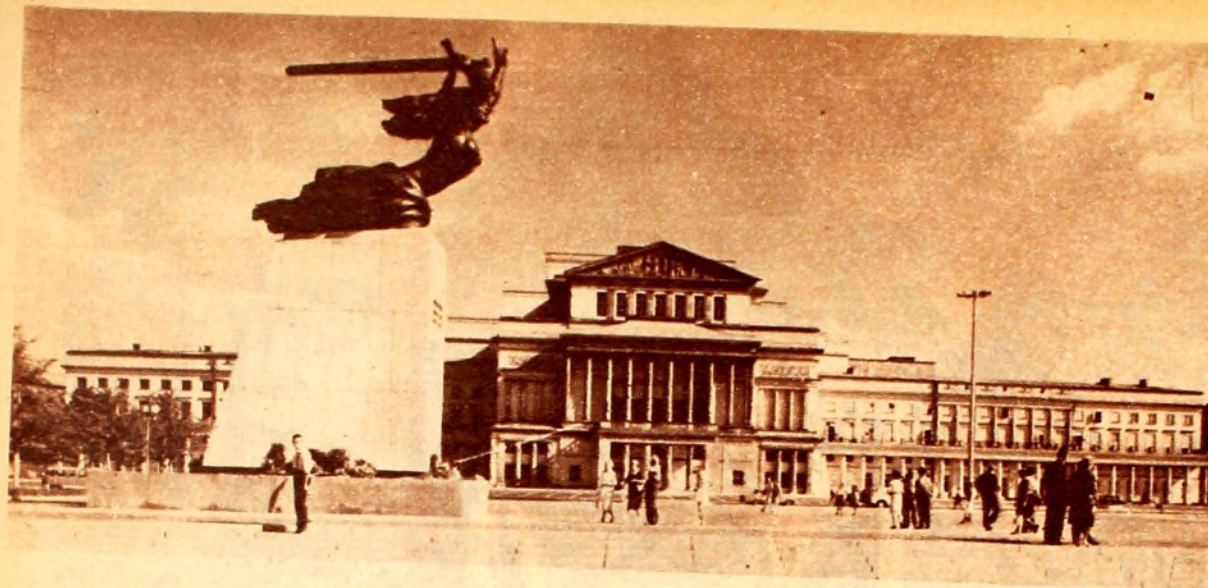
Si lo descarnado sugiere, es difícil hallar la solución a aquello que vive la tormenta, y saca fuerzas aún, para estallar una esperanza de vida. Entonces se hace símbolo, y sólo el símbolo puede en tal caso, hallar la pauta expresiva. Y allí es donde se hace poco menos que imposible no caer en una alegórica fundamentación del tema; o en un melodrama superficial y de formas externas. Tudurí dentro de sus posibilidades, salió del problema tema con la simple realización de una de sus características figuras.

Para armonizar esta aportación, "estirada" en la línea flaca y desgarbada tenemos de Fernández Benítez, "Hombre y miseria", festoneado contorno lacio, donde las formas son reducidas casi a la línea...

Se agregan "Revivir" de Nadal Palmer en un cemento directo, las tallas en madera con grafismo policromado, de Torrens, como demostración de las tentativas en las variadas técnicas que se han empleado en la escultura del nuevo Salón, que marca quizás una vuelta a este arte, por lo menos en la numerosa concurrencia comparada con otros certámenes, en los cuales se veía decrecer un maravilloso arte "tan antiguo como el mundo"....

Eduardo VERNAZZA

(Especial para EL DIA)



Sobre las ruinas surge majestuoso el gran teatro que abrirá sus puertas en noviembre. En primer término, vemos el monumento a la resistencia del pueblo polaco y las víctimas del "ghetto".

AVE FENIX

FRENTE a la crisis de público para los espectáculos teatrales que se viene constatando en el mundo, cada día surgen nuevos movimientos en su favor.

El cine, la radio y la televisión restan espectadores a la vida escénica y lo que antes era un pretexto normal para distraernos, hoy ya no lo es. Y no se abandona fácilmente un programa vulgar que se goza en la comodidad del hogar, si no es bajo la atracción de una obra o un intérprete —o las dos cosas a la vez— que mucho interese.

Claro está, que cuando aparece en las carteleras una pieza atrayente, los llenos se producen como en los mejores tiempos. Eso ocurre en Montevideo, como en otros lugares. Lo que ya no existe, es la costumbre normal de ir al teatro —drama, comedia, sainete o revista...— como ocurría hace treinta años, en que bastaba el mero anuncio de un estreno o debut, para que el público concurriera. Antes se iba a ver "todo"; hoy, solamente se va al teatro a ver "algo", pero "algo" que interese. Porque el "todo", lo tenemos el día entero en nuestra casa frente a la radio o televisión.

La lucha por la defensa del teatro no cesará nunca. En nuestro país, la acción de los teatros oficiales y el esfuerzo sacrificado de media docena de conjuntos privados, mantienen la antorcha. Prueba de ello es el empecinamiento con que la Sociedad Uruguaya de Actores (SUA) defiende el futuro del Teatro Odeón —amenazado hacia otro destino— y el esfuerzo que realiza la institución "El Galpón" por abrir al público las puertas de su nueva sala en nuestra principal avenida.

Ante el anuncio de la posible desaparición de dos viejos teatros del interior —"Teatro 25 de Mayo" de Rocha y "Teatro Lavalleja" de Minas— el Consejo Nacional de Gobierno acaba de enviar al Parlamento un proyecto de ley, declarando ambas salas de utilidad pública y la expropiación inmediata de las mismas.

El artículo 9º de la misma ley establece que los derechos de autor que se recauden por las obras de dominio público o que pertenezcan al Estado, serán vertidos con "destino a financiar la adquisición y alhajamiento de teatros del interior del país".

Es esta una noble y bien inspirada iniciativa y si ella involucrara la obligación de que los teatros oficiales también abonaran esos derechos —actualmente lo pagan solamente los particulares— se iría a una recaudación importante que podría beneficiar mucho a las actividades escénicas del país.

Pero... ¿cuál será el destino de los teatros que se adquieren si no se le brindan a los mismos buenos programas? ¿Convertirlos en nuevos refugios de empleados públicos innecesarios? El peligro no está en la oficialización, sino en la burocratización...

Necesariamente, el Estado, es quien debe aumentar sus esfuerzos en favor de tan importante aspecto artístico de la cultura. Y aunque mucho se ha hecho en ese sentido, mucho más es lo que hay que hacer todavía.

El público de tierra adentro ha sido casi abandonado por el movimiento artístico de la capital, que antes se reflejaba regularmente. Hay ciudades que hace ocho o diez años que no son visitadas por ningún elenco de comediantes. Hay generaciones que no han visto ni oído jamás una ópera.

Conocemos las dificultades que los teatros oficiales tienen para poder cumplir con esa misión. Dificultades económicas, agravadas por la pavorosa inflación de estos últimos años; la desaparición de muchos escenarios acaparados por las pantallas del cinemascope, inconvenientes presupuestales que tienen los elencos municipales para realizar gastos fuera de sus departamentos... y tantos otros que no son del caso citar. Todo es muy cierto, pero lamentablemente tan cierto como que el Estado invierte anualmente decenas de millones destinados a buenos espectáculos que solamente disfruta el público de la capital.

Desde luego, no olvidamos el esfuerzo que el Sodre cumple enviando mensualmente concertistas o solistas a distintas localidades del país o la Comisión de Teatros Municipales, logrando llevar a la Comedia Nacional a visitar cuatro o cinco ciudades por año, sosteniendo económicamente su elenco fuera de los límites de Montevideo, para donde ha sido creada.

Acaso si el Estado coordinara y planificara su apoyo al teatro en la forma que la realidad artística del país lo reclama, a todos los ciudadanos, de la capital y del interior, habría de llegar el mensaje permanente que hoy se dispersa o se pierde.

Pero nos estamos alejando del tema de esta nota, determinada por los comentarios de la prensa europea y de unas fotos que nos llegan a nuestra mesa de trabajo, material que nos emociona, por lo que significa para el teatro.

Los gobiernos europeos dedican especial atención a las actividades artística y musicales, no solamente en el mantenimiento de conjuntos importantes, sino también en la conservación y restauración de salas, dotándolas de los equipos más modernos reclamados hoy por la técnica de la luz y del sonido.

Hemos visto en Italia, Holanda, Bélgica, Francia y Alemania, salas que fueron destruídas durante la última guerra —la "Scala" de Milán y "Opera" de Viena y tantas otras— recuperadas y mejoradas, como si nada [hu]biera ocurrido. Hay en Europa una preocupación espe[cial] en la conversación de sus teatros y el publico no s[ola]mente goza de la belleza de su interior, sino que tamb[ién] se le brindan —y esto es importante— a los intérpre[tes] y trabajadores de la escena, comodidades merecidas, [que] no disponen la mayoría de los teatros de nuestro co[nti]nente.

La prensa europea señala ahora como el acont[eci]miento del año, la reapertura del Teatro de la Opera [de] Varsovia, edificio que fuera destruído totalmente dura[nte] la última guerra, como señalan las fotos de la prese[nte] nota y que reabrirá sus puertas sobre sus mismas ceniz[as], convertida su inmensa mole en el teatro más moder[no] del viejo continente.

Polonia tiene una vieja y gloriosa tradición teatr[al] y un centenar de teatros en funcionamiento constant[e]. Señala una cartelera actualmente, que es un panorama d[el] teatro universal, donde con los grandes dramaturgos d[el] país como Szaniawski, Zawieyski, Rozewicz, Mroze[k] —autor éste de quien conoceremos dentro de pocos día[s] en Montevideo tres piezas breves interpretadas en "Clu[b] del Teatro", bajo la dirección de Antonio Larreta— [entre] otros, alternan Sartre, O'Neill, Miller, García Lorca, Mon[t]herlant, Ionesco y tantos importantes de la hora actual.

El Gran Teatro de la Opera y Ballet de Varsovi[a] que será inaugurado en noviembre próximo fue arrasad[o] por las bombas hitlerianas en forma total y su reconstruc[ción] ha significado muchos años de trabajo, dotándosele de los implementos más modernos, con escenario giratorio y deslizante, que permitirán el montaje simultáneo de seis escenografías corpóreas, cuyos cambios se harán por sistema eléctrico, sin necesidad de bajar el telón de boca.

Todas las instalaciones accesorias —depósitos de escenografías y vestuarios, utilería, mueblería, etc.— estarán sobre una calle interna que atraviesa el edificio de lado a lado, vía subterránea que permitirá el acceso y descarga de materiales frente a cada depósito.

La capacidad de la sala será de dos mil espectadores y el sistema de luces será controlado desde un pupitre de mando de trescientos conmutadores y el juego de iluminación de cada obra estará señalado como en una partitura, en hojas perforadas. En la misma forma será ejercido el control sonoro.

Escaleras rodantes y media docenas de ascensores, facilitarán al público la ubicación y evacuación del teatro, en cuyas dependencias tendrán sede oficial los elencos de canto, música y danza.

Esta nueva sala, orgullo de Europa, será inaugurada el 19 de noviembre, segundo centenario del nacimiento del teatro nacional polaco, con un espectáculo excepcional en el que intervendrán la orquesta, ballet y teatro dramático.

Estos acontecimientos universales, que se vienen repitiendo, afortunadamente, con frecuencia, hablan con elocuencia de la vitalidad del teatro. Y son ejemplos que debemos tener siempre muy en cuenta. Las fuerzas del espíritu jamás serán destruídas. Sobre los fracasos, sobre las ruinas, sobre las cenizas, cada generación gritará su dolor y su esperanza. Y ese grito, por los siglos, será siempre el mensaje de un escritor en la voz de su intérprete.

Esa es la misión y el destino del teatro.

Angel CUROTTO

(Especial para EL DIA)

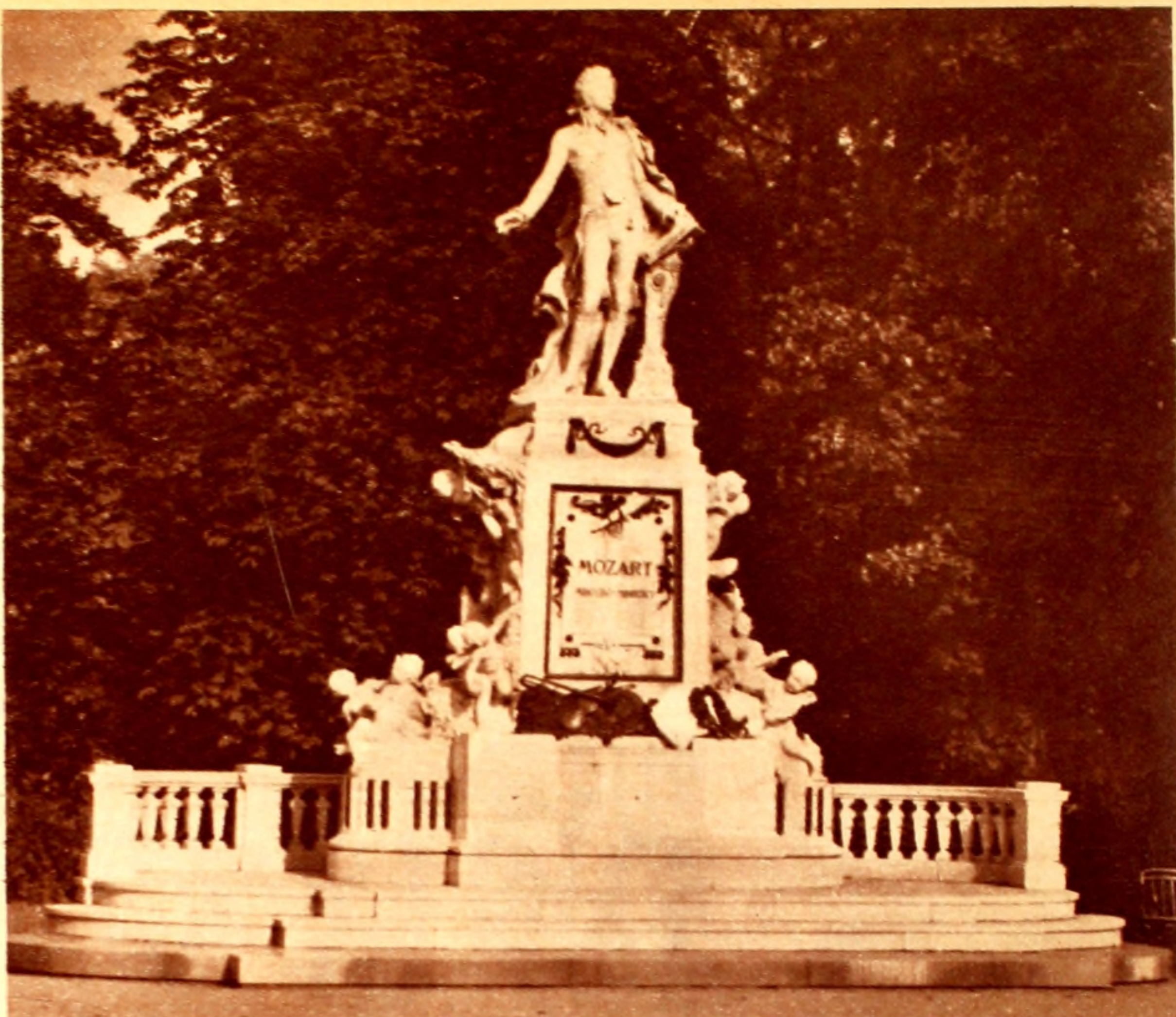


El teatro de la Opera de Varsovia después de los bombardeos de la aviación nazi (1943).

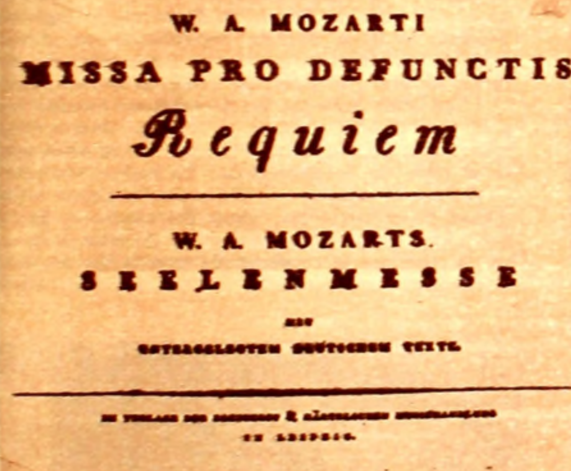
AS LEYENDAS LREDEDOR DE A MUERTE DE MOZART

UIZA les extrañe a muchos que el Mozarteum de Salzburgo — la institución central de estudios mozartianos : el mundo — haya dedicado últimamente una reunión la destrucción definitiva de una ya antigua leyenda: la el presunto asesinato de Mozart. Cuesta creer que semeinte idea pudo germinar y difundirse; y aún más que ersonas serias la hayan tenido en cuenta. De su estricto nálisis resulta que no se basa en ningún argumento valeero y que sólo la ignorancia, más todavía la mala fe ezclada muchas veces con fines inconfesables han podido rearla y empujarla siempre de nuevo hacia la notoriedad. u destrucción estuvo a cargo de dos calificados especiastas: el musicólogo Prof. Dr. Otto Erich Deutsch — hoy or hoy el mejor conocedor de los documentos mozartianos xistentes — y el médico Dr. Carl Bär.

Mozart murió, como todo el mundo sabe, muy joven: ólo alcanzó a vivir 35 años. La creencia general atribuyó a causa de tan temprano deceso a un proceso tísico, y ste a su vez, a las condiciones a menudo precarias como los esfuerzos muchas veces sobrehumanos que Mozart uvo que afrontar. También se ha pensado — y no sin razón debido a las estrechas vinculaciones de la parte psíquica con la resistencia a las enfermedades — en las numerosas desilusiones sufridas por el genio de Salzburgo que no sólo tuvo que luchar por el sustento diario y batirse en deudas apremiantes sino además se vio reconocido artísticamente por apenas un puñado de personas muy cultas. En versiones más recientes sobre la muerte de Mozart se lee que el motivo de su muerte fue una "inflamación cerebral". En general puede decirse que numerosos grandes artistas — poetas, músicos, pintores — tuvieron vida corta. Es como si la llama creadora los hubiera quemado antes, mucho antes de la hora señalada al grueso de sus conciudadanos.



El monumento a Mozart en Viena.



W. A. MOZARTI

MISSA PRO DEFUNCTIS

Requiem

W. A. MOZARTS.

SEELENMESSE

La portada de la última obra de Mozart, compuesta sobre el lecho de muerte: el Requiem.

La primera mención de una muerte no-natural de Mozart surgió en una revista musical de Berlín: "Ha muerto Mozart. Volvió enfermo de Praga y su estado empeoró día a día. Se creía era hidropesía, y así murió en Viena, a fines de la semana pasada. Como su cuerpo se hinchó después de la muerte se opinaba podía haber sido envenenado..." Siete años después de la desaparición física de Mozart, en 1798, una publicación constituye lo que podría llamarse la primera biografía del genio. El autor vienés, Franz X. Niemetschek quiere seguir fielmente las indicaciones de la viuda (que sobrevive a Mozart en decenios, vuelve a casarse e inspira mucho después la primera obra importante sobre su primer esposo, escrita por el segundo); pero se ha discutido mucho si Constancia es digna de absoluta fe. Según ella Mozart le había dicho, durante un paseo, las siguientes palabras: "Siento demasiado a mi cuerpo... ya no duraré mucho. De seguro, me han dado veneno! No puedo librarme de esta idea..."

De repente en 1823 — 32 años después de la muerte de Mozart, acaecida el 5 de diciembre de 1791 en Viena — surge el rumor que Salieri haya envenenado a Mozart. Fue Salieri un notable músico italiano de larga, importante y fructífera actuación en Viena. (Fue, entre muchas otras cosas, maestro de Schubert). En 1823 Salieri vivía todavía pero su estado mental había decaído por completo. Entonces un musicógrafo de nombre Carpani (que acaba de publicar una biografía de Haydn) escribió en una revista de Milán un artículo sobre Salieri; destaca sus enormes méritos por la vida musical de la capital austríaca. Y de paso declara como absurdas las versiones circulantes de una enemistad Mozart - Salieri y más aún de un acto criminal del maestro italiano contra su colega. Se basa sobre el diagnóstico de los médicos de Mozart que atestiguaron "una febbre reumatico-infiammatoria", casi epidémica entonces en Viena, con peligro mortal por "deposito alla testa".

No obstante, la cuestión no desapareció. A partir de 1861 la acusación de una muerte violenta surge en diferentes lados. La leyenda de la rivalidad Salieri - Mozart surge en la obra de un gran poeta: el ruso Pushkin. Si es extraño que un artista lleve al escenario un episodio tan carente de documentación y acusa de esta manera (aunque en una obra poética) a otro artista muerto hace mucho, es aún más asombroso que un músico tan consciente y equilibrado como lo fue Rimsky - Korsakov convierta esas escenas en ópera. Pero así fue (en 1897) y en no pocas ciudades del mundo se vio entonces cómo Salieri y Mozart cenaron juntos, cómo el primero virtió veneno en el vaso del segundo y cómo el salzburgués se levantó, se sentó al piano e hizo escuchar a su rival algunas páginas de su maravilloso "Requiem" lo que provocó no poco arrepentimiento en el maestro italiano... La realidad nada tiene que ver con esta fantasía literaria. En una carta a su esposa, Mozart relata cómo condujo a Salieri y una discípula suya al teatro donde se ofreció aquella noche "La Flauta Mágica" y cómo Salieri no escatimó palabras de admiración y cordialidad.

Claro que esto no despista a un criminalista. Y tampoco a elementos fanáticos. Así surgió, en medio de luchas políticas, la versión de que Mozart fue asesinado por orden de la masonería. Sabemos que el maestro salzburgués fue durante su vida un entusiasta miembro de esa agrupación. Porque la masonería hubiese ordenado su muerte queda en el misterio; porque Mozart haya "propagado y llevado a escena sus ritos secretos" (en "La Flauta Mágica") dicen algunos de los autores de la leyenda reactualizada. No descartan que Salieri fuese quien le suministró el veneno, pero no por celos ni envidia artística sino por mandato "superior". Y en la Alemania de los años 1930 surgen folletos y libros que culpan de la temprana muerte de Mozart a los masones, los judíos y los jesuítas unidos; y no sólo el glorioso músico fue su víctima: también los poetas Schiller y Lessing. Y según otra "fuente" (la viuda del general Ludendorff, partidaria y "profeta" de Hitler) fueron asesinados nada menos que Durero, Leibniz, Fichte, Schubtrt, Nietzsche, Schiller, Lessing y, por supuesto, Mozart. Para esta "teoría" se buscan los más variados y aventurados motivos. Hay sólo una cosa que supera a la maldad humana: la estupidez...

La vida de Mozart no fue feliz en un sentido exterior; luchó contra un mar de incomprensión, de indiferencia, de ignorancia. Murió pobre y fue sepultado en la fosa común que impidió hasta hoy la exacta ubicación de sus restos. Pero dejó una riqueza inimaginable de obras musicales que sobrevivirán largamente las leyendas, ahora quizá definitivamente rechazadas y enterradas, de su "envenenamiento".

Kurt PAHLEN

(Especial para EL DIA)



Una de las numerosas viviendas de Mozart en Viena, y una de las pocas que todavía subsisten. Aquí el maestro compuso "Las bodas de Fígaro", en 1787.

SALVAT



Salvator Rosa. Marina de las torres. Detalle. Galería Pitti, Florencia.

UN cuadro de Giorgione, que data de la primera década del siglo XVI, había sido catalogado antiguamente con el título de *"El paeseto in tela cun la tempesta, cun la cingana* —gitana— *et soldato"*, título simplificado posteriormente en *La Tempesta*. El cuadro representa un paisaje amenazado por un inminente temporal e iluminado por la luz siniestra de los relámpagos; un soldado y una mujer con un niño en los brazos completan la escena donde, por primera vez en la Historia del Arte, las figuras son subordinadas al paisaje y no el paisaje a las figuras.

Giorgione es el precursor genial que demuestra la verdad de la afirmación de Humboldt, quien sostenía que "los italianos fueron los descubridores del paisaje". El cual debía llegar en el siglo siguiente a su más alta manifestación en las obras admirables de expresión y poesía que ejecutaba Salvator Rosa, el más grande paisajista y el verdadero animador de la luz.

La luz se transforma en Salvator Rosa en elemento vivo y elocuente, sea cuando inunda el cuadro, como en las "Marinas" que se conservan en la Galería Pitti de Florencia, sea cuando penetra de soslayo a través de las aberturas de los gigantescos peñascos que se precipitan hacia el mar y adquieren, diríamos, una vida propia casi como un reflejo de la vida atormentada del artista.

Prisionero de los "briganti" —surgidos a consecuencia de los malos gobiernos— mientras en su adolescencia se dirigía desde Nápoles, su ciudad natal, hacia Roma, y obligado a colaborar con ellos por algún tiempo, Salvator Rosa conservó durante años el recuerdo de los rostros sombríos y enérgicos de sus obligados camaradas. Y ese recuerdo, unido al de su infancia y adolescencia azarosas dejaron en su carácter el espíritu salvaje, batallador, orgu-

lloso e independiente que si le causaron sinsab
evitaron ser cortesano de los potentados.

Desde la época de León X no se había reu
Roma un conjunto de artistas como bajo el pontif
Urbano VIII, el papa erudito que escribía exámet
nos relativos a la "Dafne" de Bernini y condenaba
leo. En Roma vivían Rubens y Van Dyck de la
Flamenca; Poussin de la Escuela Francesa; Guido
Domenichino, Albano, el Guercino y Lanfranco de
cuela Boloñesa; Pietro da Cortona de la Escuela T
y, despreciador de todas las Escuelas, Michelán
Caravaggio. Además, Gian Lorenzo Bernini, nap
como Salvator Rosa, dirigía la construcción de la
de San Pedro, esculpía, pintaba y escribía comedia

Entre ese conjunto de artistas procedentes de
las regiones debía abrirse camino el joven y desc
Salvator Rosa. "Sin ser arquitecto —escribía en
que tituló "Lamento" —fabrico todo el día castil
el aire; dono a los otros paisajes enteros, y yo no
un palmo de tierra".

Poeta satírico y músico insigne, con la poesí
música se abrió el camino del arte de la pintura; y
tantos competidores ilustres, llegó a recibir alaba
riquezas como jamás había soñado. Son de esta épo
cuadros "El hijo pródigo" del Museo del Ermita
Leningrado, y el "Purgatorio" de la Galería Bre
Milán.

Vuelve a Nápoles, toma parte activísima en la
lución contra el mal gobierno de los virreyes. La r
ción, que Salvator Rosa describe en su Sátira IV, es
cada y él emprende de nuevo el camino de Roma
imprime en sus obras aquella ruda tristeza que las
les tentativas de libertad le habían inculcado. Estas
se encuentran en el Palacio Real de Copenhague,
Abadía de Fonthill, en la Galería de Lansdown y
Colección Darnley, en Inglaterra.

Los dos cuadros más notables de este periodo
"La fragilidad humana" y "La fortuna". Este último,
él regaló a su amigo Carlo De Rossi en el año 16
pasó más tarde al Duque de Beaufort en Inglaterra
presenta la diosa Fortuna expandiendo sus dones
conjunto de animales que están a sus pies: un zorro
cerdo, un asno, un buey, un buho, un ave de rapiña.

Dos altos prelados, los Monseñores Bandinelli y
poni, ven la obra y narran al príncipe Mario Chigi,
mano del papa Alejandro VII, que habían visto una s
en el taller de Salvator Rosa. "La habrán oído, no vi
—observa el príncipe—. "No señor, la hemos visto"
relatan el motivo y las figuras del cuadro—. Los elo
que hacen los prelados impulsan a Salvator Rosa a e
ner la obra, con la consecuencia natural que sus enemi
al suponerse representados en los animales beneficia



Salvator Rosa. Peñascos. Galería Doria Pamphili. Roma.

Salvat

ROSA



...ortuna, lo acusan de tal modo que el pintor se ... la cárcel por la intercesión del Príncipe Chigi y ...los altos prelados.

...salva de la cárcel pero no de la adversidad del ...e artístico romano. Le llega oportuna la invitación ... Florencia y allí pinta para Ferdinando de Médici ...dros de batallas y de marinas que se admiran en ...ría Pitti.

... ambiente florentino, liberal y cortés, le resultó ...tinto de la gravedad romana; allí el vacío que le ...n los artistas, aquí la gentileza de sus colegas. ...os funda una Academia a la cual pertenece, entre ...Evangelista Torricelli, y cuyo objeto es recitar co... jocosas y composiciones cómicamente poéticas.

...ro Roma lo atrae; con la fama adquirida en Tos...uelve a Roma donde continúa pintando, poetizando ...poniendo música, rehusando los donativos y despre... la protección de los grandes porque —dice— "mi ...mérito es querer vivir de mis obras y de mis estu...n las doradas cadenas de la corte".

... sus obras no son los hermosos árboles y las deli... escenas campestres de virgiliana quietud; en Salva...osa están los paisajes estupendamente fantásticos, ...a sublime Naturaleza imaginada en un sueño mara..., apasionadamente vivida y líricamente exaltada, de ...odo que un alma profunda palpita en la humilde ...a y en las rocas gigantescas, en los grandes árboles ...dos en la lucha con los vientos o encorvados bajo la ...el huracán, en los viejos troncos hendidos por el rayo, ...s selvas, en los desiertos y en las marinas solitarias.

Sus obras de dantesca grandiosidad son su orgullo. ... Cardenal que le pide el precio por un pequeño bo... contesta: "Un millón de escudos".

Regala sus cuadros, pero se ofende si, al venderlos, ...en rebaja el precio. A un caballero que se vanaglo... de tener una fortuna millonaria y que le pareció ...erado el precio de cien escudos que Salvator Rosa ... por uno de sus cuadros, contesta: "Os quiero mos... que con todas vuestras riquezas no sois capaz de ...prar una obra mía!" —Y rompió la tela.

Naturalmente los motivos de todas sus obras no son ... paisajes; hay en muchos de ellos figuras notables por ...rescura de color y por la vida que respiran, aunque, ...fiado en su maestría, poco o nada estudiaba del na...al y elegía los modelos que brotaban de su imagina..., recordando los tipos vistos en el curso de su ator...ntada existencia y otorgando vida y energía a estos ...delos imaginarios.

Falleció Salvator Rosa en el año 1673 y fue sepul...o en la iglesia de Santa María degli Angeli, en Roma, ...ptada por Miguel Angel en el antiguo Tepidarium de ... Termas de Diocleciano.



...a (1615-1673). *Paisaje. (Galería degli Uffizi, Florencia).*

Salvator Rosa. Estudio. Museo de la República Popular Rumana.

Sus obras están esparcidas en las colecciones privadas, en el Louvre, en las Galerías Pitti y degli Uffizi de Florencia, en los Museos de Inglaterra, de Rusia, de Dinamarca y de Rumania.

En el Museo de Arte de la república rumana en Bucarest hay un cuadro de Salvator Rosa; se titula "Estudio" y representa el rostro de un hombre del pueblo. La obra siguió el camino de los antiguos legionarios romanos que construyeron en la Dacia templos fastuosos y pórticos elegantes, carreteras y baños públicos, acueductos y ciudades populosas transformando la desolada Dacia en la fértil Rumania actual.

Tal vez el modelo del cuadro de Salvator Rosa haya sido uno de los lejanos descendientes de aquellos legionarios; y a nosotros nos parece que ninguna de las obras de los grandes Maestros italianos expuestas en los Museos de Rumania una tanto a esa gran hija latina que mira hacia el Oriente con el alma de Roma como ese rostro campesino que mira desde la lejanía del tiempo y al cual otorgó la vida el genio que duerme el sueño eterno en un templo de la Ciudad Eterna.

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)



La nueva ciudad en las cercanías del zoológico.

BERLIN: *SU CARACTER Y SU VIDA*

LOS entendidos en política internacional afirman que, cuando Alemania Occidental eligió a Bonn como capital, estaba previendo que tal destino tenía alcance provisorio, pues no había perdido su aspiración a asentar el centro de su actividad toda en Berlín. Había ciudades bien importantes para utilizar con aquella finalidad; y Bonn está muy cerca de Colonia, de vitalidad y fuerza notorias,



Parte del barrio Hansa.

por ejemplo. Pero ésas son ideas de los políticos, que uno recoge y difunde un poco, sin detenerse a analizarlas en sus proyecciones. Hoy, Berlín, dividida en dos por el muro agresivo, ubicada en plena zona oriental, es una especie de Estado con actividades propias y cierta autonomía de gobierno, donde poco se siente la presencia de las tropas de ocupación, ni la división en sectores; donde la existencia ha tomado un vuelo inusitado.

No la conocí antes; las referencias sobre su condición excepcional, en el marco europeo, son muchas y positivas. También abunda la documentación acerca de las destrucciones que sufriera. Hoy es una isla, pero no lo parece. Se sale por avión desde Hamburgo o desde cualquiera otra ciudad importante de la República Federal y se desembarca en su gigantesco, pero acogedor aeropuerto, y parece que se sigue en un mismo país; es otro ejemplo de la reconstrucción, de la vivacidad, de la positiva afirmación actualista que caracteriza a Alemania.

Puedo prescindir de toda alusión a lo que ha dado en llamarse el milagro del levantamiento del país, devastado, empobrecido por la guerra, pervertido por sus antecedentes inmediatos y en vías de revisión audaz. No cabe que me refiera, ni es correcto predecir, lo que pueda acontecer en el futuro con su cierta, reconocida potencialidad. Corresponde, en cambio, el asombro placentero ante lo que se lleva hecho. Y Berlín es uno de los casos más completos y audaces de las distintas instancias de la revitalización de las urbes germanas. En todo el país se cumplieron estos años, diversas experiencias. No me place la recuperación de Nuremberg, por ejemplo, que es imitativa de la antigüedad y queda como una pulcra escenografía para satisfacción del pasado. Señalo con destaque lo que se ha hecho en Colonia donde, por el contrario, se mantienen los restos que efectivamente valen y no se renueva con espíritu racista, sino en una línea de modernidad que se compadece del ritmo nuevo.

La destrucción en Berlín fue tremenda; ahí están las documentales y las fotografías; ahí está, presente, todavía, la serie de ruinas que siguen en la zona este de la ciudad. Muy poco de lo que correspondió al pasado se yergue todavía; la Iglesia conmemorativa del Emperador Guillermo, cuya torre, algo mocha sigue enhiesta; pero se ha dispuesto el espacio de uso, en lo bajo, con diseño actualísimo. Luego, el trazado de las arterias, los centros activos que vuelven a ser ricos en posibilidades de utilización, múltiples, generosos en la capacidad y versatilidad de existencia.

Si por el ímpetu gigantista del régimen anterior, la capital debió afirmar cierta grandilocuencia en los edificios públicos y en los servicios generales, esta condición se ha perdido. Digo que el aeropuerto es grandioso en su tamaño y muy cómodo; pero añadí que tenía clima acogedor. Y es cierto. La funcionalidad y el movimiento, no le quitan humanidad. Y, como en todas partes de Alemania Occidental, el viajero encuentra de inmediato, las facilidades mayores para su ubicación en el medio. Una oficina pul ra —similar a las que se hallan en otros aeropuertos y estaciones de ferrocarril— proporciona, al que lo desee, planos, folletos; le indica qué posibilidades se le ofrecen para el alojamiento, de acuerdo a los medios con que disponga y a las exigencias personales; contrata para uno la habitación; le entrega un plano; le indica puede usar el autobús si no desea gastar mucho; le entrega un apunte para que se le dé al guarda del vehí éste le bajará en el lugar conveniente para ahorrarse lestias. Luego, es entrar en la ciudad nutrida, alegre gura.

Y todo parece un contrasentido. Pero acaece; es ¿Cómo puede ser que, situados en medio de la enemi utilizando parte de lo que fue capital, con el muro espacio dramático cortando las mejores perspectivas, gente se sienta tan segura, tan alegre y optimista? cierto es que no se advierte, el menor atisbo de te o de desconfianza en el mañana. Berlín Occidental ubicada con autoridad; trabaja con fe; se divierte sin t construye y hace planes que cumple. Parece ostentar, gullosa, la voluntad inconcebible que la insta a olvidar ubicación artificiosa; y, asimismo, a echar tierra sobre que del pasado pueda quedarle o pueda presentarse observador perspicaz, como peso negativo. Allí donde destrucción fue mayor, más poderosamente se levanta perfil moderno. Y la experiencia resulta franca y hermo Lo que contuvo escombros, cerca de la lastimada Aveni de los Tilos, es un parque magnífico. Nació como Exp sición Internacional de la Construcción. Hoy es el bar Hansa, con edificios —iglesias, habitación, centros div sos— levantados por los mejores arquitectos del glob Walter Gropius, Alvar Aalto, Le Corbusier, etc. Cada u tuvo, allí, libertad de asentar su criterio tectónico, diseño altivo y personal. El conjunto es unitario y vari rico en soluciones parciales, espléndido en la totalidad qu funde, espacialmente el espacio arbolado.

Antes de la etapa de Hitler se hizo una experiencia similar, limitada a habitación, en Stuttgart; el "siedlung" ubicado en frente de la Escuela de Arquitectura y que el nazismo quiso destruir porque, en su segura libertad moderna, ofendía los planes de grandilocuencia neoclasicista, monumental y hueca, del estilo gubernamental. El "siedlung" quedó, sin embargo, en aquella ciudad y contiene, todavía, algunos de los mejores ejemplos de lo que ya entonces era una audaz experiencia arquitectónica. Este barrio berlinés es otro paso, más acá, más seguro. Se ha experimentado mejor y se ha afirmado mejor la orientación moderna de la estética edilicia. Parece, asimismo, como si se hubiera pretendido aunar, de alguna manera, aquel antecedente, que es previo a la etapa negra, con el presente, que quiere ser otro, continuando sin desmayo sin concesiones, el período constructivo que precedió al nazismo.

Berlín no podía olvidar, si quería volver a ser lo que le dio fama digna, su vida cultural, su capítulo de diversión, la densidad de su tránsito. Pero tampoco se dedicó a copiar; rehizo sin imitaciones. Se puso en su presente



Las dos iglesias, —protestante y católica— en el barrio Hansa.

firmó. Esa es su gran virtud. Sacó partido de la ncia habida; dentro de Alemania y por otros lados; convenía a su vigencia de hoy, sin sentimentalis- aratos. El transporte colectivo es ajustadísimo; el áneo tiene la claridad del parisién, sin sus combi- es tortuosas y las facilidades mecánicas del londi- sin la sequedad de su funcionamiento. Las calles continuamente en reparación. No quedaron en la eta- reconstruir; mantienen la instancia del mejoramiento no.

l zoológico, claro está, sigue siendo otro gran atrac- omo lo fue siempre. ¿Por qué no? Y el parque de iones da su posibilidad de gozosa actividad infanti- sana. En tanto, se multiplican los cafés y los lu- típicos y las casas de comidas. Estas se abren, tam- sobre las grandes avenidas, con los cierres vidriados dan fisonomía a París y que son parte de la virtud capital francesa, en ese activismo abierto, tendido etreo continuo. De todos modos, aunque todo sea , no lo parece. Y quizás no lo sea en la medida que lo imagina cuando tiene en cuenta la destrucción nentada. Porque todo está usado; y en uso. No apa- pulcro, reluciente, para mostrar; se vive. Berlín vive. ven sus centros docentes, sus museos, sus teatros.

Charlotenburg es un milagro rococó, deliciosamente enido; pero las exposiciones que se abren en los dis- s centros de exhibición de arquitectura y arqueología el lugar contiene, aparte de la residencia, que de por museo, están orientados según las normas más efica- y probadas, menos espectaculares y seguras. Y sus cciones no se agotan. Como no se agotan las de Dah- donde, de todos modos, el montaje es más suntuoso or tanto, algo negativo. Sobre todo porque allí las s artísticas que se guardan son fabulosas.

Hablé de teatro. Los hay de todas categorías y con as las experiencias; la tendencia es, siempre, a la eriencia positiva. Y el mejor y más sensacional ejem- se da en la Opera. Allí se desestimaron definitivamen- las orientaciones del diseño teatral dieciochesco, tan pio del género. El edificio es funcional, simple, sun- so y ajustado a sus fines. La grandeza arquitectónica posee se advierte en el planteamiento general, en la plitud generosa de las comunicaciones, en la estupenda quinaria teatral, en la dignidad de los espectáculos, en decoración cuidada, muy atenta a directivas contempo- neas, sin caer, por eso, en snobismos.

Para ser moderna, Berlín tuvo la oportunidad de su sgracia: la destrucción. Y que ella permitiera replantear da la urbe con la seguridad que hoy le proporciona la periencia cumplida en ese terreno, que ya deja de ser periencia, pues tiene tradición lograda. A partir de la adición y de la tabla rasa, parcialmente rasa, la empresa llevó a cabo. Y allí la gente se siente firme, asentada. Por qué? No lo sé. Está; vive, habita, y utiliza sus múl- ples recursos.

No interesa, supongo, para reconocer sus virtudes, una omparación con Berlín Este. Esta tendrá que hacerse. lo puede obviarse. Porque no puede tampoco dejarse de isitar la otra zona. Aunque sea duro, para quien no tiene asaporte soviético, pasar todas las instancias de control e pasaje, la suma continua de desconfianza permanente, as esperas y las revisaciones. Y no se crea que siempre se pasaje se hace por curiosidad; está obligado por la resencia, en aquel lado del Museo de Pérgamo, que jus- ifica un viaje hasta los confines del mundo. Pero la visita, aunque sea muy dirigida y tan limitada, no impide ver y reconocer el tono gris y deprimente, la constante vigi- lancia de soldados, el nivel distinto. Volver a Berlín Oeste es, después de eso, volver al bullicio, a la alegría, al sen- tido franco del vivir. Pero, repito: no importa la compara- ción. Puede pasarse por alto. Como, al fin, se acostumbra uno a ver el muro dramático y a saber de accidentes y de escenas trágicas y de acontecidos que, a veces, tienen re- percusión mundial.

El comercio es activo y múltiple. Y la actividad artís- tica se hace cada vez más imperativa. No sólo en lo que se refiere a Museos, que ya señalé como importantes. También en lo que tiene que ver con la actualidad. Hasta hace pocos años era Munich, dentro de Alemania, la que daba el tono de la avanzada, donde se consagraban los movimientos plásticos y sus líderes; hoy se sitúa esa punta de lanza activista, en Berlín mismo. Y allí confluyen los intereses de quienes quieren distinguirse en dicho plano de acción y se sienten capaces de hacerlo.

Para lograr el milagro, se ha proporcionado al berli- nés, al que allí habita, una serie de ventajas económicas y de trabajo. Fue un método eficaz. Pero lo importante, no es que se sitúen en aquel lugar para, simplemente, go- zar de tantas prerrogativas; es que el alemán se siente dueño de su destino.

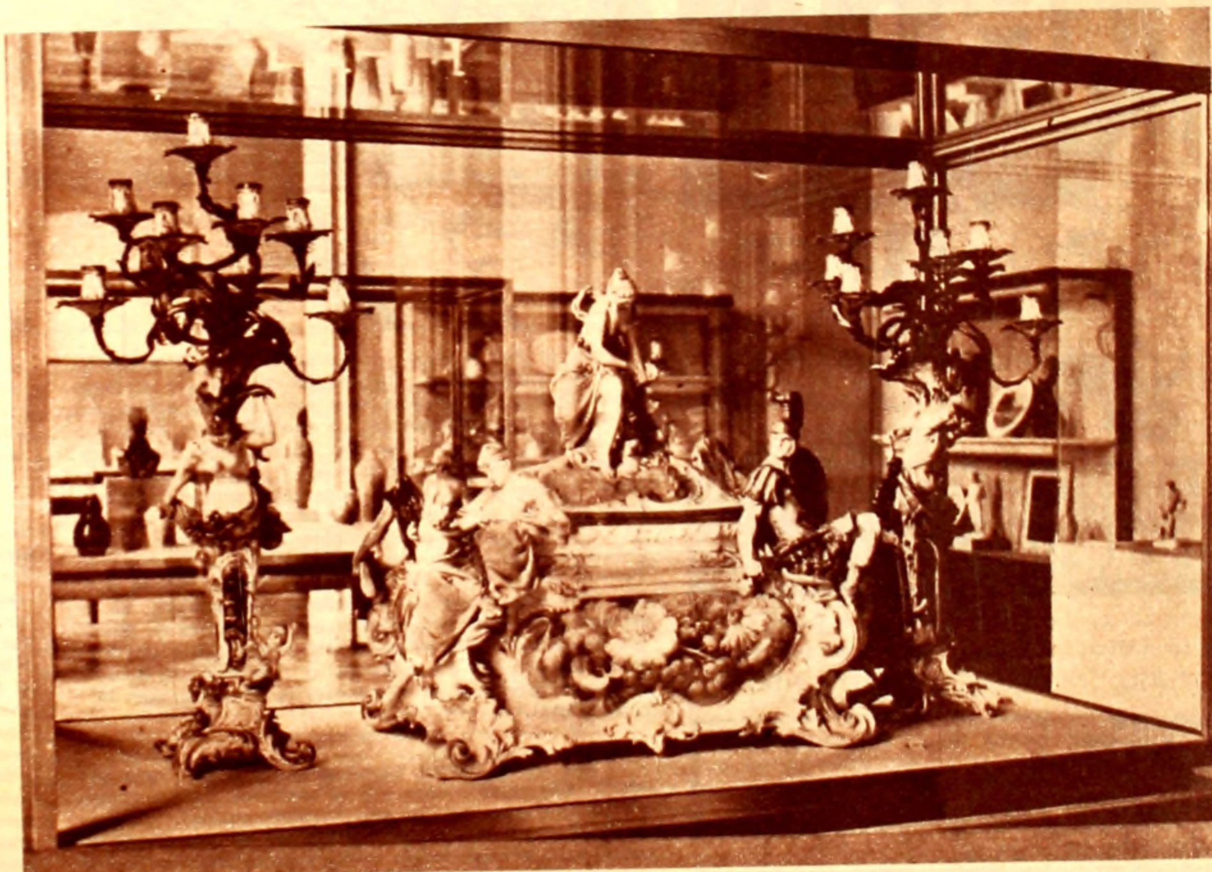
Uno mira, por las grandes avenidas, esas damas de sombreros en forma de cacerola, de botines de utilería, tan ágiles; esos ancianos de cara franca, alegre, tan ama- bles. Se los quiere. Y, no obstante, no puede dejar de pensarse que ellos constituyeron la población madura de la etapa hitleriana. ¿Cuántos se resistieron al régimen? ¿Cuántos lo apoyaron y fueron agentes de su estructura? Todos están, ahora, cortados por un mismo patrón de humanidad vigorosa, amable. Se mira a los jóvenes y no jóvenes, a las distintas generaciones; se recuerda el pro- blema de Alemania, en tránsito de un pasado a un futuro; se hace caudal de las informaciones continuas sobre la inestabilidad de la partición, sobre la inseguridad del status, sobre la artificiosidad de la situación mundial y su acento en aquel punto. Pero si todo ello termina por in- quietarnos, nada parece estremecerlos a quienes están di- rectamente incluidos en el tema. No es inconsciencia, de fijo. Pero no sabría decir en qué se basa esa caracterís- tica, esa vitalidad tan particular, esa norma. Dentro de Berlín me siento impulsado por las mismas convicciones positivas, por el hacer presente, como si la ciudad fuera, de fijo, dueña del futuro. La firmeza se contagia rápido. Y el asombro se intensifica cuando se toma conciencia de lo complejo que resulta todo.

Arq. Fernando **GARCIA ESTEBAN**

(Especial para EL DIA)



Un aspecto de los Museos de Dahlem.



Parte de la colección en una de las secciones de Charlottenburg.

MIRADOR

"COLLAGE" DE ITALIA. — El "collage" que voy a introducir tiene sus orígenes en lo que llamábamos álbum de pegados. Para este caso de collage a la francesa aprovecho únicamente dos caracteres contrapuestos: Montaigne que viaja en 1580 v Montesquieu que viaja en 1728. El tema es Italia.

"Cuando llego a una ciudad, me subo siempre al campanario más alto, para abarcar su conjunto, antes de ver sus partes; y al salir, hago lo mismo, para fijar mis impresiones" (Montesquieu). "No sé porqué se le da a Florencia el nombre de bella entre todas; lo es, sin excederla, como Bolonia, y apenas poco más que Ferrara, pero sin comparación está por debajo de Venecia. Ciertamente es bello descubrir desde el campanario la infinita muchedumbre de casas que llenan en torno todas las colinas en dos o tres leguas a la redonda; y el valle en que está edificada y que tendrá dos leguas de extensión. La ciudad está pavimentada de piedras planas, sin orden ni concierto" (Montaigne). "En Europa se hace un gran comercio con las perlas de vidrio que se hacen en Murano y se venden en Venecia; de allí se las envía a Italia y al resto de Europa, para los salvajes y los negros..." (Montesquieu). "Un testimonio notable de la imbecilidad humana ha sido señalado por los autores de la antigüedad mostrando cómo Diodoro el dialéctico murió en el campo víctima de una extrema pasión de vergüenza, porque ya no podría desarrollar en su escuela y ante el público un argumento que le habían propuesto" (Montaigne). "Antiguamente los papas tenían más autoridad fuera de sus Estados de la que tienen hoy, pero por dentro era menor. El vicario de Cristo era más grande, y el príncipe más pequeño" (Montesquieu). "Yo dictaría una ley en Roma para que las principales estatuas se declararan inmuebles y no pudieran venderse sacándolas de los palacios en donde se encuentran, bajo pena de confiscación del palacio y de los demás efectos del vendedor. Sin esto. Roma será del todo despojada" (Montesquieu).

"Estando en Pisa se produjo una tremenda disputa en la iglesia de San Francisco entre los padres de la catedral y los religiosos. Un noble de Pisa había sido enterrado en esta iglesia la víspera. Los padres se presentaron con ornamentos y todo lo necesario para decir la misa. Alegaban su privilegio y una costumbre inveterada. Los religiosos decían, por el contrario, que era a ellos y no a los otros a quienes correspondía el decir la misa en su iglesia. Un padre se adelantó al altar mayor para adueñarse de la mesa; un religioso se esforzó por obligarlo a dejarla; pero el vicario que servía a la iglesia de los padres le dio una bofetada. Las hostilidades se iniciaron entonces por parte y parte, y de mano en mano el asunto se convirtió en puñetazos, golpes de bastón, de candeleros, de estandartes y de armas parecidas. Se hizo uso de todo. El resultado de la querella fue que ninguno pudo decir



ILUSTRACION DE VERNAZZA

la misa. lo cual produjo gran escándalo..." (Montaigne).

"No encuentro esa belleza famosa que se atribuye a las mujeres de Venecia, sino que las más nobles son las que se hacen cortesanas. Lo que hallé más admirable que ninguna otra cosa fue ver tantas, como ciento cincuenta o más, comprando muebles y vestidos como princesas" (Montaigne). "Desde hace unos veinte años faltan como diez mil prostitutas de Venecia, lo cual no proviene de una reforma en las costumbres, sino de una visible disminución de extranjeros. Antiguamente, al carnaval de Venecia venían entre 30 y 35.000 extranjeros. Ahora, apenas 150" (Montesquieu). "Viéndolas con atención, no se encuentra una belleza particular en las mujeres de Roma que pueda darles esa preexcelencia de que gozan en todas partes del mundo. Como en París, la belleza más notable se encuentra en manos de quienes la ponen al mercado" (Montaigne).

*

"Los reyes llaman *majestad* un aire que nace del miedo. Los republicanos, por el contrario, llaman *majestad* un aire que nace del amor" (Montesquieu). "El pueblo de Venecia es el mejor del mundo: no se necesita de policía en los espectáculos, ni se forman tumultos; no se ven riñas. Sufren con paciencia si un grande no les paga, y si van tres veces a casa del poderoso y éste les dice que si vuelven los sacará a palos, se arman de paciencia y no tornan. Pero cuando un grande ofrece su protección, lo cumple cueste lo que cueste" (Montesquieu). "Cuando se entra a los Estados del papa, se ve que el país es mejor y la miseria mayor. No hay los impuestos de Florencia; por el contrario, son pocos. Pero como no existen ni comercio, ni industria, cualquier cosa que grave a los habitantes pesa tanto como a los florentinos su carga" (Montesquieu). "La mayor belleza de Roma está en sus viñedos y jardines, y su estación mejor, el verano" (Montaigne).

*

EL PRINCIPE MAURICIO. — Hace días que escribí una nota tan de prisa sobre el príncipe Mauricio, que hoy tengo que volver sobre el mismo tema. Porque de Mauricio Nassau habría que escribir un libro popular que le sacara del olvido. En el Brasil le recuerdan muy bien. En el resto de la América Latina, poco o nada. Y su caso fue extraño y precursor. Era holandés y protestante. Los sabios, los pintores, los botánicos, los arquitectos que con él llegaron a Recife eran de esa Holanda que entre muchos otros estímulos que la movían a la guerra contra España, tenían el de los judíos expulsados por los reyes católicos y refugiados en Amsterdam o en La Haya. Brasil estaba gobernado entonces por los mismos Felipes de España y ofenderlo era para los judíos una fina revancha, para los protestantes un placer, para los comerciantes un gran negocio, para los negreros un mercado ideal. En el principio fue cosa de piratas y corsarios. Se apresaron naves cargadas de azúcar, aun llegó a ondear por un tiempo la bandera de Holanda en Bahía, la capital. Cuan-

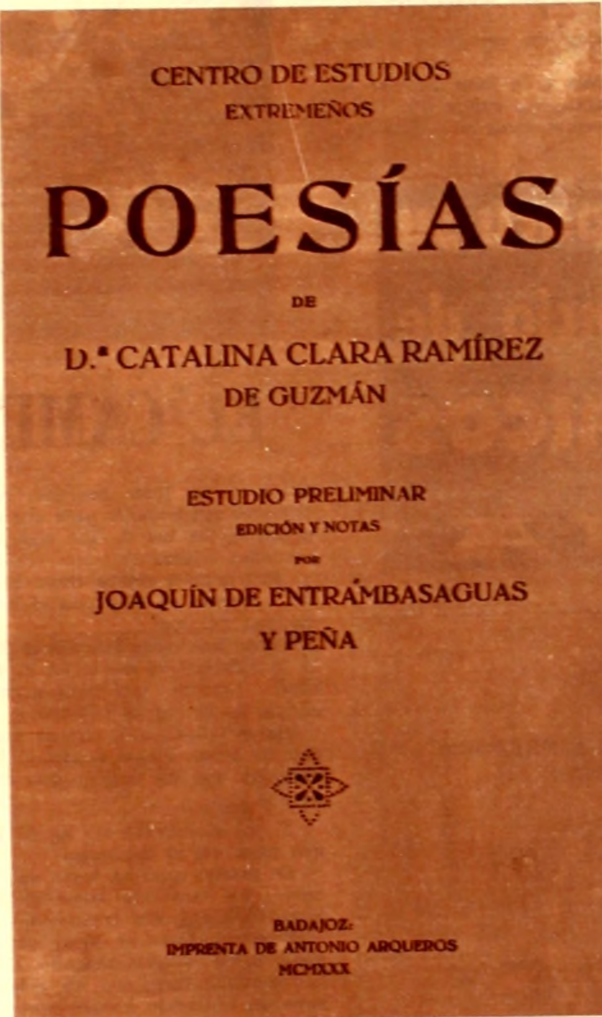
UNA ILUSTRE DESCONOCIDA A TRAVES DEL «INDICE» DE SUS POEMAS

MBRE sonoro el suyo, que trasciende a dama de buen linaje: doña Catalina Clara Ramírez de Guzmán. zgar por sus contemporáneos —y por ella misma—, da de belleza, gracia y talento. Haciendo hincapié en umorismo y la travesura. Doña Catalina Clara vivió uventud en las primeras décadas del siglo XVII, como fue bautizada el 16 de julio de 1611, en la Iglesia yor de Llerena, en Badajoz.

El prologuista de la edición que poseemos, de 1929, que es don Joaquín de Entrambasaguas y Peña, puntualiza la buena genealogía de la extremeña, con muchos nciados, militares, miembros del Santo Oficio, Gran estres de Santiago, denunciando tales rangos elevada arnia y posición social envidiable, que suscitó a la fa ía celos y enemistades enconados. Cinco hermanos tuvo: a, Antonia Manuela, Pedro, Lorenzo y Beatriz.

Debió ser la suya infancia dichosa y adolescencia sodora, mostrando sin duda tempranísimas aptitudes para verso. En tal género, doña Catalina Clara brindará de familia, cuanto dato suponga de universal interés: que madre era hacendosa y que las labores le perjudicaban vista; que su padre iba con frecuencia a Madrid y que uno de esos viajes volvió con gota; sabemos el color cabellos y de ojos de sus hermanas; nos enteramos de s amores de éstas, fiestas y regalos de cumpleaños y das; nos informa de su hermano Pedro, militar y poeta mo ella; y de Lorenzo, igualmente —mal de familia— eta y casi clérigo, pero secreto galanteador de una pastelera, al mismo tiempo que de una incógnita *Aminta*, ama que le enviaba confites de azahar. Delicioso. La mena de Leonardo fue causa de público escándalo y dio a la cárcel. Hoy, otros melenudos le hubieran aplaudido. o biográfico abunda en la poesía de doña Catalina Clara, n duda porque ningún tema podía seducir más adecuadamente a la mujer sin aventuras de su siglo, limitada al scenario del hogar, y entre los prejuicios que ser poetisa ignificaría en su tiempo. Bajo el nombre de *Clori*, se etrata complacidamente. La primera noticia que acerca le ella se publicó, fue en 1865, en el *"Catálogo razonado y crítico de los libros, memorias y papeles impresos y manuscritos que tratan de las provincias de Extremadura"* —plúmbeo título en verdad— de don Vicente Barrantes y Moreno. Y sin duda tuvo la personalidad de nuestra poetisa, relieve suficiente como para merecer un lugar visible entre los literatos de su época, a pesar de no haberse editado en vida suya sus poesías.

Se deduce, de dos autorretratos, que era de piel muy blanca y cabellos rubio-rojizos, e intensos ojos verdes. El amor habrá musitado suspiros y endechas en sus oídos galantemente, pero de sus muchos enamorados, dos hubo que supieron sitiar peligrosamente su corazón: don Jerónimo Sola y don Juan Bernardo de Almezquita. Intentaron conquistarla a fuerza de poesías, pero ella también podía hacerlas, esquivándolos. *Clori* se burlaba de los versos mediocres de don Jerónimo, sin duda por agradarle más los de don Juan, o don Juan mismo, a quien sin embargo daba celos con un don Jaime, mujer al fin. Pero don Juan de Almezquita pertenecía a una familia que, si amicísima de la de doña Catalina Clara en un principio, terminó odiándose profundamente con aquélla, por cosa de comadres: las madres de uno y otra fueron cierta vez a visitar juntas al gobernador de Llerena, y creyéndose ambas con igual derecho de preferencia en el estrado, estalló una disputa escandalosa que quebró para siempre la armonía reinante, y que se mantuvo activa por medio de pullas y recados injuriosos que llevaban y traían amigos mutuos. En ese borrascoso clima de Montescos y Capuletos, nuestros Romeo y Julieta extremeños no se sabe si tomaron partido por los respectivos querellantes, o si siguieron amándose en silencio, o si pusieron su amor en otra parte. Un romance secreto y contrariado era todo lo que le faltaba a doña Catalina Clara para completar su leyenda. Por su ingenio, se la consideraba infaltable en fiestas y reuniones de su ciudad natal, resultando extraño que su fama no traspusiera los límites locales. Tal vez vivió hasta 1670, rodeada del prestigio lugareño que le ganó su espíritu gracioso, satírico y dado a la burla y el juego de



CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS

POESÍAS

DE

D.ª CATALINA CLARA RAMÍREZ DE GUZMÁN

ESTUDIO PRELIMINAR

EDICIÓN Y NOTAS

POR

JOAQUÍN DE ENTRÁMBASAGUAS Y PEÑA

BADAJOZ:

IMPRENTA DE ANTONIO ARQUEROS

MCMXXX

palabras, así como una cultura poco frecuente para una mujer de provincias en el siglo XVII.

Subraya Entrambasaguas que no fue la suya, musa culterana; sin embargo, su conceptismo, pariente del de Quevedo, cae a menudo en esa cuerda, salvándola cierto derroche de frescura y espontaneidad.

El "Indice General" de sus poesías, basta para retratar prolijamente a la autora; los títulos explican cumplidamente la materia de la composición, y en veces eximen de leerla; más que títulos, son inventarios. Entresacaremos algunos que ilustran de esa manía discursiva y pintoresca, risueños para el gusto del lector actual: "A una hija de un Sargento Mayor, que entrándola monja, la dijo su padre que si no gustaba serlo, que el Rey le daría un hábito de Santiago como a otras dos hermanas suyas; y a todas las llaman "sargentas". Convidaron a comer a una marquesa y a un hombre muy desigual, y a la fiesta llevó soldados"; ¿no es toda una novela? Sigamos viendo: "A la madre de la autora, que tenía los ojos malos y hacía labor con que se le ponían peores": nos parece contemplar la escena: la madre inclinada sobre el bastidor, rodeada de sus hijos que la miran, y hacia los cuales ella dirige sus ojos enrojecidos y llorosos de forzarlos en el diminuto bordado. Nos detenemos en la décima "A un galán que negaba el galanteo que hacía a una pastelera": ¡todo un drama de diferencias de clase social! Nos anuncia más allá, un soneto "Respondiendo a un soneto de un hombre ridículo cuyo apellido era Castaño, que habiéndole dado una dama un vejamen en que él no acertó a responder más de que se holgaba de ser el instrumento de la conversación, y la Antífona. Y esto refirió tantas veces que se hizo reparo particular: salió muy obligado de una que le picaba con más disimulo, y le envió un soneto gracioso con un hermano de la tal, mostrándose en él muy agradecido": ¡uf!, verdadero carromato, de tantas líneas como la composición que enuncia, previene contra la "cultilatiniparla" temible e inexorable. No falta el poema dedicado "A una sangría del pie de una dama" (confesad que hay que tener inspiración para tal tema); más intencionado sin duda este otro: "Inviando un plato de güevos hilados a un Oidor que asistía en el Exército". Otro reprobatorio. "En nombre de un galán que se enamoró de una mujer que no conoció y le robó una alhaja" —oh ruin!—. Sin faltar redondillas a la esperanza, a un monte, a un peñasco; ni un romance "A la preñez de una dama"; u otro "A una dama forastera que decía que se hallaba mal en el lugar donde asistía, porque la mormuraban, y sacó un vestido que la dio un portugués"...

Creemos que estos pocos bastan para ilustrar la tenaz dedicación de doña Catalina Clara, que por medio del verso tradujo todos los trances de la vida, de la cuna al sepulcro, pasando por pedir un libro, devolverlo, preguntar por un enfermo. Pasó por humorista y fue famosa en la sociedad que la rodeaba. Nosotros exhumamos su recuerdo como una verdadera curiosidad literaria, digna de flanquear más modestamente, a las mujeres que dieron celebridad a las letras castellanas.

Inédita murió doña Catalina Clara Ramírez de Guzmán, y tardaríanse dos siglos y medio en reunir sus versos en volumen. Leyéndolos, perdónenos la memoria de la meritísima poetisa, si su candor de hoy que fue audacia ayer, nos provoca una suave y lejana sonrisa irreverente.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)

---

do España logró recuperar a Bahía, Lope de Vega escribió el "Brasil Restituído" y Juan Bautista Maino pintó "La Reconquista de Bahía" que está en el Museo del Prado. Pero estos fueron gustos pasajeros. La Compañía de Indias Occidentales se propuso establecer en el Brasil la Nueva Holanda, y surgió la figura del príncipe Mauricio.

El Príncipe logró mantener en Recife su bandera. Le dio escudo a esta Nueva Holanda: en los cuatro cuarteles figuraban Pernambuco, una mujer llevando una caña de azúcar; Itamaracá, tres racimos de uvas; Paraíba, seis panes de azúcar, y Río Grande del Norte, un pájaro. Hizo que Holanda desalojara a los portugueses de Angola, en el Africa, para que no le faltaran negros... Obedecía a los impulsos rapaces de la burguesía de entonces. Pero en esto quedaba incluída su idea del progreso, del arte, de las ciencias. El llegó al Brasil con Franz Post, Albert Eckout y Zacarías Wagner, cuyas pinturas y grabados fueron más tarde como las páginas en colores y en negro de una revista ilustrada que circuló por toda Europa, en buena parte divulgadas por el libro que escribió Gaspar van Baerle.

Mauricio, de regreso del Brasil, en su precioso Palacio de La Haya, que sigue siendo maravilla de Holanda, montó el museo de América. Hoy en él hay que contemplar la lección de anatomía de Rembrandt o la niña de la perla de Vermeer. Pero en tiempos de Mauricio estaban los trabajos de plumas, los papagayos disecados, los paisajes de Recife y de Bahía de Franz Post. Los ocho años que duró el gobierno de Mauricio en Recife fueron ocho años que sirvieron de enlace entre la Europa no ibérica y el Nuevo Mundo. Eso sí, estaba escrito que de todos los que llegaron al hemisferio occidental, los holandeses que fundaron Nuevas Holandas en el norte y en el sur, y una Nueva Amsterdam en donde luego fue Nueva York, sólo habrían de quedarse con los puentes de subir y bajar de Curazao.

Cuando Mauricio le regaló a Luis XIV unas cuantas pinturas de las que había traído, le dijo: "Estas rarezas representan todo lo del Brasil en imagen, es decir: el país e y los habitantes del país, los animales, los pájaros, los peces, los frutos y las yerbas, las ciudades, las fortalezas, los palacios..." Sobre estas pinturas, con estos elementos se hicieron tapicerías en los Gobelinos, se pintaron platos en Sèvres. Se lanzó al mercado una nueva imagen de América.

El príncipe levantó palacios en el Brasil: el de las dos torres que parece una catedral y el de Boa Vista, con sus cuatro torreones cuadrados con agujas que recuerdan los campanarios de Flandes. En su jardín botánico plantó cien variedades de árboles frutales, y setecientos cocoteros. Tendió puentes, construyó fortalezas. Su corte de pintores, naturalistas, médicos, poetas, era academia y universidad. Sus colecciones constituyen el primer museo tropical. Los directores de la Compañía encontraron todo esto demasiado académico. Lo llamaron a Holanda. Luego, cuando ya habían vuelto los Braganzas al trono de Portugal, el jesuita Antonio Vieira enardeció a los brasileños para que echaran de Recife a los herejes. El padre era tan bravo que le pidió cuenta a Dios porque se dormía y dejaba que triunfaran los protestantes. Entonces, o despertó Dios, o se espantaron con el demonio los brasileños, y vino el ataque sin vacilaciones. Los holandeses tuvieron que volver a su tierra. Pero de toda la aventura quedaron en Holanda los recuerdos del príncipe Mauricio. Un lector argentino, que leyó la primera nota que envié desde Amsterdam cuando visité la casa del príncipe, me ha hecho ver la ligereza con que la escribí. Tiene toda la razón. Del príncipe hay que hablar sin prisa, porque... hubo una vez en el siglo XVII, en América, un príncipe ilustrado, con ímpetus que anticiparon a los que luego, en Europa, tuvieron los reyes educados por Voltaire.

Germán ARCINIEGAS

(Exclusivo para EL DIA)



ILUSTRACION DE M. BONILLA

EL CAMINO HACIA EL MAR

El mar estaba allí. Las olas llegaban pausadas y volvían a alejarse. Absorto Roberto sentía el ruido de los guijarros rascando el lecho de las canaletas.

Le parecía ver las láminas de los sargos, ondeando de canto sobre las algas, más arriba la boyita roja de su caña. A veces, hasta el grito de una gaviota llegaba perdido, brotando quizás de la espuma.

El niño tenía los ojos entrecerrados. Tendido sobre el pasto, cara al cielo. Una de las manos, como una mariposa, presionaba sin ritmo la oreja izquierda. Entonces el mar tenía un sonido distinto. Embravecía de pronto. El punto rojo de la boya desaparecía bajo las olas que pasaban del verde a un pardo sucio y arcilloso.

La mano se cerraba sobre el caracol que producía aquella magia, hamacando al viento en un arrullo.

*

Tendido en la barranca veía pasar las nubes como olas gigantes. Siempre se imaginaba su pequeño mundo lleno de agua. De noche, el cielo estrellado, eran olas luminosas. El las vio una madrugada temblando de frío. Estaba acurrucado junto a las piedras de los pesqueros. Cubierto con el saco del padre. Se había enjuagado las manos sucias de escamas en un charco tibio, pero le quedaba el olor a pescado. Aún le parecía sentir los dedos como muertos, arrugados.

Sólo se oía el ruido del mar. El vecino y el padre estaban callados. De lejos en lejos:

—¡Qué pique compañero!

Al elevar las cañas, corrían hilos de luces por las líneas. Los pescados quedaban dando coletazos de colores. Un azul dorado que pronto se perdía.

Sonaba la lata de las carnadas arrastrada en la losa despareja. Cubrían los anzuelos palpándolos, apenas alumbrados por la luz del farol.

—Vamos a estar un rato más y nos vamos.

El temblaba. Veía a lo lejos temblar a una estrella grandota. No, estaba fija. Después de un rato, venían otros ratos. Los dos hombres los iban llenando con cigarros. Cigarros con boquilla para que no se humedecieran. La luz de los cigarros parecían ventanas lejanas.

El frío no le dejaba cerrar los ojos. Llegó un momento en que todo lo llenó la luminosidad del mar.

Tarde tras tarde buscaba el trillo costero de la cañada que moría en el arroyo. Silbando, jugando con palitos, mirando un mundo en las aguas tranquilas.

Había tallado una vara de sauce, llenándola de peces. Piaberito escondido entre los matojos, con un anzuelo que cabía dentro de una uña.

El sol alumbraba las aguas y él tiraba pan para ver el cardumen.

De pronto echó un trozo que quedó flotando. La corriente comenzó a llevarlo. Sintió una angustia tremenda.

El pan buscaba el centro del arroyo. No podía haber ningún ahogado. La otra vez, lo recordaba bien, oyó los gritos. Los que andaban buscando habían traído pan bendito. Una mujer corrió y lo trajo. Alguien dijo:

—Fue acá que se tiró.

—No está —dijo Dorrego, que había zambullido.

Dejaron caer el pan. Iba igual que éste De pronto se detuvo en un remanso.

—Allí, allí.

Fue un instante nomás. Luego la corriente formó un remolino. El pan giró hacia la orilla y siguió la ribera arbolada.

—No puede ser —dijo un hombre.

—¿Está seguro de que es bendito?

El pan giraba sin detenerse hasta que una rama lo fue retirando.

—Vuelve al mismo lugar —dijo la mujer. Dorrego volvió a zambullir.

Roberto, seguía al pan, su pan, que iba flotando como una boya. Un pájaro que venía volando al ras del agua, lo levantó en su pico.

*

Con una hachita de mano cortó troncos de ceibo que tendió en la barranca para que se secaran. Consiguió alambres y en una obra en construcción pidió los clavos que iban quedando en las tablas del encofrado.

Una tarde de sol hizo la balsa. A martillo y piedra. La cabeza del martillo estaba floja y saltaba a cada rato.

En la parte de abajo le ató latas de aceite vacías. Le había rellenado los agujeros con palitos secos.

La arrastró a la corriente y la probó hundiendo la pala del remo —un palo terminado en una tabla— recorriendo lentamente la laguna.

*

Las nubes aparecieron detrás de la sierra como un puño. Los altos árboles comenzaron a hamacarse, las aguas temblaron.

Roberto, sobre la barranca, sintió el ruido de los truenos como piedras desprendidas del cerro. La lluvia llegó con un ruido sordo.

Se quitó la camisa. En ella envolvió las alpargatas y salió corriendo. Las nubes volcaban ríos desde lo alto. Pronto la cañada creció desbordando su cauce.

Roberto, desde la puerta del galpón, miraba el lustre nuevo de los árboles, el verde renacido del campo, los charcos sucios.

El olor a tierra mojada, desapareció tan pronto como vino.

*

Al atardecer la lluvia había cesado. Las aguas del arroyo bajaban llenas de resaca. Roberto tiró de la cuerda que sujetaba la balsa y la atrajo a la orilla que se había prolongado.

Trepó y apoyando el remo sobre la barranca, la echó hacia la corriente. Tuvo un cabeceo que lo obligó a agacharse un poco. Luego, comenzó a derivar.

De pie sobre los troncos, clavando el remo, la camisa flameando al viento como una vela, iba velozmente. Frente a él, el arroyo transformado en río trataba de cubrir los árboles.

*

Con las últimas luces rastrearon la orilla. Lo vieron lejano, parecía que girara en un gran remolino. El padre, las manos ahuecadas como un caracol, junto a la boca, gritó:

—Roberto.

El grito pareció llegar, aunque el niño tenía las dos manos sujetas al remo y no hizo señal ninguna.

Ellos regresaron. El vecino arrimó un bote prestado y consiguieron un farol. Además, una luna inmensa comienza a empujar nubes en el horizonte.

El bote se aleja de la orilla. Parece un pedazo de pan en la corriente.

Ricardo Leonel FIGUEREDO
(Especial para EL DIA).
Ilustración de M. A. Bonilla.

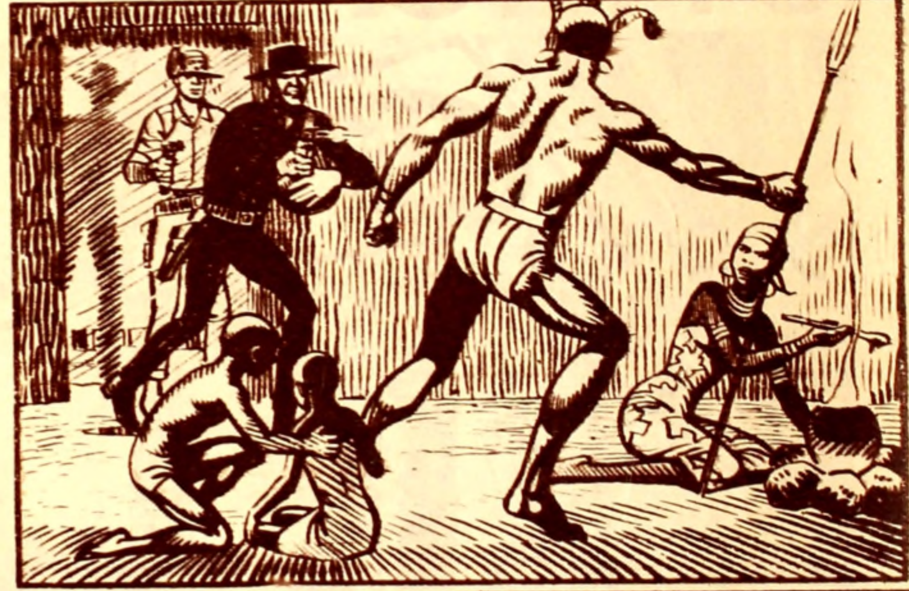

EDGAR RICE BURROUGHS'
Tarzan
LA CAZA SE CONVIERTE EN UNA AVENTURA TERRIBLE CUANDO LA TORMENTA DESATA SU FURIA.


PUEDES SEGUIR, JOBO?
SI, TARZAN. ES DIFICIL, PERO DE TODOS MODOS NOS SENTIMOS MEJOR QUE EL TTE NOBLE EN SU TUMBA.


APRONTEN LOS REVÓLVERS, MUCHACHOS. ESTAMOS ENTRE SALVAJES.


PERO NO HAY NADA FIERO EN LA TRANQUILIDAD DE UN HOGAR NATIVO.


NI LA SANTIDAD DEL HOGAR ESTÁ A SALVO! ENTONCES...
Tm. Reg. U. S. Pat. Off. — All rights reserved © 1966 by United Feature Syndicate, Inc.
JOHN CELARDO




QUE BUENO! COMIDA CALIENTE PARA CUERPOS FRIOS!
1763


UN BRAVO MUCHACHO NO SIENTE PÁNICO MIENTRAS LOS "SALVAJES" INVADEN SU CASA.

Presentación de la moda PRIMAVERA

Vestido para niña realizado en género cuadrillé, modelo con cuello
Vestido para niña confeccionado en género de lana pied de poule, cuello y bolsillos. Precio talle 4 $ **350.-** Conjunto de ves
nero de lana rústico, vestido con tapitas y chaqueta repitiendo $ **700.-** Conjunto de vestido y chaqueta, para niña y
nea simple con detalle de lana en el escote, falda con tablo los bolsillos. Precio talle 6 $ **540.-** Con
vestido talle largo, falda con tablones y chaque Precio talle 8 $ **585.-** Vestido para jo
evasée con cuello y moñita en raso. Precio
diolen escocés, modelo sencillo, moñi

en cuero y falda con tablones. Precio talle 4 $ **39**
modelo simulando dos piezas, con detalle de bordad
tido y chaqueta para niña y jovencita, realizado en
el mismo detalle con pequeño cuello. Precio tal
jovencita realizado en sarga de lana, vestido d
nes y chaqueta derecha con el mismo detalle
junto de vestido y chaqueta, para niña y joven
ta sin cuello con novedoso detalle de presil
vencita, realizado en sarga de lana, modelo de lí
talle 12 $ **420.-** Vestido para jovencita
tas en cuero y falda con tablones. Precio $ **260**

en la esquina



TOTAL!

Soler tiene!

Soler conviene!

18 DE JULIO Y RIO BRANCO

también en: AGUADA • CORDON • UNION • LAS PIEDRAS